

**EVALUACIÓN EX POST DEL COMPONENTE DE MOVILIZACIÓN SOCIAL
DE LA ESTRATEGIA DE EDUENTRETENIMIENTO Y MOVILIZACIÓN PARA
EL CAMBIO SOCIAL – Por los Derechos Humanos Sexuales y Reproductivos de
Adolescentes y Jóvenes
MUNICIPIO DE SAN JUAN NEPOMUCENO – BOLÍVAR**

AUTORA:

CLAUDIA HELENA BELTRÁN ROMERO

**UNIVERSIDAD DEL NORTE
DIVISIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
BARRANQUILLA
2012**

**EVALUACIÓN EX POST DEL COMPONENTE DE MOVILIZACIÓN SOCIAL
DE LA ESTRATEGIA DE EDUENTRETENIMIENTO Y MOVILIZACIÓN PARA
EL CAMBIO SOCIAL – Por los Derechos Humanos Sexuales y Reproductivos de
Adolescentes y Jóvenes
MUNICIPIO DE SAN JUAN NEPOMUCENO – BOLÍVAR**

AUTORA:

CLAUDIA HELENA BELTRÁN ROMERO

**PROYECTO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR EL
TÍTULO DE MAGISTER EN COMUNICACIÓN SOCIAL**

**Director: JAIR VEGA CASANOVA
Magíster en Estudios Políticos y Económicos**

**UNIVERSIDAD DEL NORTE
DIVISIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
BARRANQUILLA
2012**

RESUMEN

Título: Evaluación Ex Post Del Componente De Movilización Social De La Estrategia De Eduentretenimiento Y Movilización Para El Cambio Social – Por Los Derechos Humanos Sexuales Y Reproductivos De Adolescentes Y Jóvenes - Municipio De San Juan Nepomuceno – Bolívar.

Autora: Claudia Helena Beltrán Romero (39034966)

Título Otorgado: Magíster en Comunicación Social

Director: Mg. Jair Vega Casanova

Programa: Maestría en Comunicación Social

Universidad del Norte

Barranquilla, 2012

En este informe se presentan los resultados de la evaluación de la fase piloto de *La Estrategia de Comunicación y Movilización para el Cambio Social, por los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos de Adolescentes y Jóvenes*, la cual se realizó con el objetivo de conocer cuáles fueron los cambios que su implementación generó en los procesos de movilización social a los cuales se vinculó en el Municipio de San Juan Nepomuceno (Bolívar). La evaluación se realizó a partir de un diseño cualitativo, en el que participaron los miembros de la Red Social de Apoyo del Municipio, quienes fueron responsables de la implementación de La Estrategia durante la fase piloto que se llevó a cabo en el segundo semestre de 2010. Durante la investigación se aplicaron entrevistas abiertas, análisis de documentos y talleres de memoria.

Entre los principales resultados se encuentra la gran capacidad que desplegó el modelo para integrarse y dar impulso y fortalecimiento a los procesos y dinámicas locales, los cuales favorecieron la generación y cualificación del diálogo sobre derechos sexuales y reproductivos. Sin embargo, el contexto municipal, altamente intervenido institucionalmente con propuestas afines a las temáticas de La Estrategia, dificultó de manera significativa la observación de los cambios en los procesos que pudieran atribuirse a la misma, y por lo tanto identificar con mayor claridad las potencialidades del Modelo. Esto a su vez, también limita la generación de aprendizajes con miras a mejorar la implementación en fases subsiguientes.

Dedico este esfuerzo, a mi hijo Luis Ernesto y a mi esposo Hernando, quienes me han acompañado con todo su amor durante todo este tiempo.

También hago una dedicación especial a mi madre Leonor, quien sembró la semilla del estudio en mi mente y en mi corazón, la cual sigue dando sus frutos.

Agradezco a todas las personas de San Juan Nepomuceno que con su información contribuyeron a la realización de este proyecto.

También agradezco a los profesores del Programa de Comunicación Social de la Universidad del Norte, que con su colaboración contribuyeron a la culminación de este proceso.

Y muy especialmente, agradezco a mi amigo Jair Vega, quien me abrió las puertas y me ha guiado en este proyecto, que se convirtió en un camino en el cual continúo aprendiendo.

“...Algo como la Estrategia de Eduentretenimiento y Movilización para el Cambio Social que se está haciendo en Colombia a escala nacional, regional y local, con este número de temas y con tantos componentes, no creo que se haya hecho de manera tan sistemática nunca antes en ningún lugar del mundo.”

Arvind Singhal

sept. 30 de 2010

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN EJECUTIVO

1. INTRODUCCIÓN

1.1	Problema y Justificación.....	15
1.1.1	La Estrategia.....	15
1.1.2	La Evaluación.....	18
1.1.3	Preguntas de Investigación.....	22
1.2	Objetivos.....	25
1.2.1	Objetivo General.....	25
1.2.2	Objetivos Específicos.....	25
2.	REFERENTES CONCEPTUALES.....	26
2.1	Comunicación y Cambio Social.....	26
2.1.1	La comunicación para el desarrollo en el paradigma de la modernización.....	28
2.1.2	La comunicación para el desarrollo en el paradigma de la dependencia.....	30
2.1.3	La comunicación para el desarrollo en el paradigma de la multiplicidad.....	31
2.2	Comunicación para el Cambio Social.....	34
2.2.1	Diálogo, debate y acción colectiva.....	37
2.2.2	Principios y estrategias de la comunicación para el cambio social.....	38
2.2.3	Experiencias demostrativas de la comunicación para el cambio social.....	41
2.3	Evaluación del Cambio.....	43
2.3.1	Metodologías y métodos de investigación, monitoreo y evaluación.....	45
2.3.1.1	Metodologías cuantitativas basadas en encuestas.....	45
2.3.1.2	Análisis de costos y beneficios.....	46
2.3.1.3	Estudios de caso.....	46
2.3.1.4	Participación y acción rural de la comunicación, y aprendizaje y acción participativos.....	46
2.3.1.5	Evaluación rural rápida.....	47
2.3.1.6	El mapeo de alcances.....	47
2.3.1.7	Most significant change (Cambio más significativo).....	47
2.3.1.8	Investigación acción etnográfica.....	48
2.3.1.9	Evaluación participativa y empoderamiento de la evaluación.....	48

2.3.2	Atribución e indicadores del cambio.....	50
3.	DISEÑO METODOLÓGICO.....	55
3.1	La Investigación Evaluativa.....	55
3.2	Alcance de la Evaluación.....	57
3.3	El Enfoque.....	59
3.4	Los Participantes.....	60
3.5	Los Datos y Las Técnicas de recolección.....	61
3.5.1	Talleres de memoria y reflexión.....	63
3.5.2	Entrevistas abiertas.....	64
3.5.3	Revisión de Fuentes Documentales.....	65
3.6	Plan de análisis de datos y evaluación.....	65
4.	RESULTADOS.....	68
4.1	Contexto general del Municipio de San Juan Nepomuceno.....	68
4.2	Antecedentes de la Estrategia.....	70
4.2.1	Educando la sexualidad adolescente.....	71
4.2.2	Medios y comunicación.....	73
4.3	La Dinámica Previa a la Estrategia.....	74
4.4	La Intervención durante el Pilotaje de La Estrategia.....	78
4.5	Los cambios impulsados por La Estrategia.....	83
4.5.1	Respuestas a los nuevos retos de la Red Social de Apoyo.....	85
4.5.2	Cambios personales.....	85
4.5.3	Cambios en el sentido del quehacer y la participación.....	87
4.5.4	Cambios en el conocimiento.....	89
4.5.5	Nuevos espacios, nuevos formatos, nuevos lenguajes.....	90
4.5.6	Nuevos procesos inclusivos.....	92
4.5.7	Nuevos liderazgos.....	93
4.5.8	Nuevas iniciativas.....	94
4.5.9	Impulso a los Servicios Amigables de Salud para Adolescentes y Jóvenes... ..	96
4.5.10	Después del pilotaje de La Estrategia y los planes futuros.....	98
5.	DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	100
5.1	Las Huellas de La Estrategia Desde la Perspectiva de la CCS.....	100

6.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	112
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	119
	ANEXOS.....	128

LISTA DE ANEXOS

ANEXO A	Documentos Revisados	124
ANEXO B	Personas participantes.....	125
ANEXO C.	Taller de Memoria y Reflexión.....	127
ANEXO D.	Guía de entrevista.....	129

LISTA DE ABREVIATURAS

CCS	Comunicación para el Cambio Social
DHSR	Derechos Humanos Sexuales y Reproductivos
DSR	Derechos Sexuales y Reproductivos
IEC	Informar – Educar – Comunicar
MEN	Ministerio de Educación Nacional
M&E	Monitoreo y Evaluación
PESCC	Programa de Educación Sexual y Construcción de Ciudadanía
PDRCP	Programa de Promoción de Derechos y Redes Constructoras de Paz
RSA	Red Social de Apoyo
SSR	Salud Sexual y Reproductiva
UNFPA	Fondo de las Naciones Unidas para las Poblaciones

RESUMEN EJECUTIVO

La Estrategia de Eduentretenimiento y Movilización Social, se define como una plataforma de comunicación multimedial que surge como una iniciativa de la alianza formada por la Consejería Presidencial de Programas Especiales, el Ministerio de Protección Social, la Fundación Imaginario y la Universidad del Norte, que responde al interés institucional de disminuir la situación de vulneración y limitación de los derechos sexuales y reproductivos de la población adolescente y joven en Colombia.

El período evaluado corresponde a la fase piloto ejecutada en el segundo semestre de 2010 en cuatro Municipios de Colombia, sin embargo, este trabajo está referido únicamente a la experiencia del Municipio de San Juan Nepomuceno (Bolívar). El propósito general fue el de establecer los cambios generados o impulsados por esta iniciativa en los procesos sociales que promueven el ejercicio de los Derechos Sexuales y Reproductivos de adolescentes y jóvenes en dicho Municipio. El interés de esta evaluación surgió de la necesidad de monitorear, evaluar y sistematizar los procesos y resultados de esta iniciativa, que hasta el momento no tiene antecedentes en el país. Sin embargo, por la falta de recursos para ello, la posibilidad se estableció a través de la vinculación de grupos de investigación y tesis de grado de maestría, como es el presente caso.

La evaluación se fundamentó en un diseño cualitativo en el que participaron miembros de la Red Social de Apoyo, pertenecientes al sector salud, educación y cultura, con quienes se realizó un taller de Memoria y Reflexión y entrevistas abiertas.

Palabras claves: comunicación, desarrollo, cambio social, diálogo, debate, evaluación, diseño cualitativo.

1. INTRODUCCIÓN

En este informe se presentan los resultados de la evaluación de la fase piloto de *La Estrategia de Comunicación y Movilización para el Cambio Social, por los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos de Adolescentes y Jóvenes*, la cual se realizó con el objetivo de conocer cuáles fueron los cambios que su implementación generó en los procesos de movilización social a los cuales se vinculó en el Municipio de San Juan Nepomuceno (Bolívar).

El presente documento se divide en dos grandes apartes, en el primero, se describe La Estrategia como modelo de intervención integral desde la comunicación; los referentes conceptuales desde donde se comprende dicho modelo, y por lo tanto desde el cual se evalúa; y el diseño de la evaluación. En este sentido se describe el rol que ha desempeñado la comunicación en el desarrollo y el cambio social, y el poco interés demostrado por la evaluación de la contribución de la comunicación en estos procesos.

En el segundo aparte, se exponen los resultados de la evaluación desde la perspectiva de los actores sociales locales; la discusión de tales resultados desde la perspectiva de la comunicación para el cambio social; las conclusiones que responden a los objetivos de la investigación; y las recomendaciones, que de acuerdo con los hallazgos, permitirían identificar mejor las potencialidades de La Estrategia.

La evaluación se abordó a partir de un diseño cualitativo, en el cual participaron los miembros de la Red Social de Apoyo que fueron responsables de la movilización social en el ámbito local. Funcionarios y jóvenes estudiantes, representantes de los sectores de salud,

educación y cultura, quienes fueron los directamente involucrados en los procesos desarrollados por La Estrategia y aportaron sus vivencias y reflexiones como base para la presente evaluación. Para ello se utilizaron técnicas dialógicas que incluyeron la reflexión colectiva alrededor de los elementos que hicieron la diferencia en los procesos locales de educación para la sexualidad y la promoción los Derechos Sexuales y Reproductivos de adolescentes y jóvenes, a partir de la llegada de La Estrategia. Se realizó un taller de memoria y reflexión y entrevistas abiertas, las cuales se complementaron con archivos que documentan el proceso.

El trabajo consistió inicialmente en la configuración del escenario previo a la llegada de La Estrategia, identificando los cambios que hasta el momento se percibían, para después determinar cuáles cambios surgieron luego de la Estrategia. De acuerdo con los hallazgos, la discusión de los resultados se orientó a caracterizar y analizar las marcas o huellas de La Estrategia identificadas por los actores sociales locales, en relación con su capacidad de proveer a la comunidad de San Juan Nepomuceno la confianza y convicción necesarias para lograr su apropiación del proceso y de los contenidos comunicativos, de modo que se faciliten las condiciones que permitan emprender acciones colectivas a favor de los DSR.

Finalmente, se ofrecen recomendaciones orientadas a facilitar la evaluación de los procesos, en coherencia con lo planteado por el enfoque de cambio social en el que se fundamentan las acciones de La Estrategia.

1.1 Problema y Justificación

1.1.1 La Estrategia

En Colombia, la Consejería Presidencial de Programas Especiales asumió en el año 2003 el compromiso de apoyar la implementación de la Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva formulada por el Ministerio de la Protección Social, específicamente en la meta de promoción de derechos en salud sexual y reproductiva y prevención de embarazos en la población adolescente. Para ello, se formuló el programa de *Promoción de Derechos y Redes Constructoras de Paz* (PDRCP), desarrollado a través de tres componentes: *Movilización social, fortalecimiento institucional y Mejoramiento de las condiciones vida*; cuyas acciones simultáneas y articuladas impulsaron el diseño y ejecución de planes municipales de intervención.

Particularmente, a través del componente de *movilización social* se conforman las Redes Sociales de Apoyo (RSA), que son definidas en el programa como redes que incluyen “actores institucionales, comunitarios y familiares, encargados de poner en marcha los distintos componentes y estrategias de la línea de acción de la Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, relativa a la prevención del embarazo en niñas y adolescentes” (p. 37), es decir, es el mecanismo mediante el cual se opera en el nivel territorial, la Política Pública de Salud Sexual y Reproductiva (SSR) definida en el nivel central. Una de las acciones de la RSA, ha sido la de diseñar y operar estrategias para Informar, Educar y Comunicar (IEC), orientadas a fortalecer factores protectores que contribuyan a prevenir el embarazo en niñas y adolescentes, promoviendo los DSR y apuntando a generar cambios en los imaginarios, actitudes y comportamientos sexuales de riesgo en la población adolescente y joven.

De forma paralela, la Fundación Imaginario y la Universidad del Norte, también venían proponiendo el abordaje de la problemática a través de una iniciativa de comunicación inspirada en la experiencia de eduentretenimiento de Soul City, especialmente. Es así como en 2007, se plantea la articulación de estas dos propuestas, y en el proceso se vinculan otros aliados como el Ministerio de la Protección Social. En esta nueva alianza¹ se impulsa la “*Estrategia de Eduentretenimiento y Movilización para el Cambio Social: por el ejercicio de los Derechos Humanos Sexuales y Reproductivos de adolescentes y jóvenes*” (La Estrategia), como una iniciativa que responde al interés institucional de disminuir la situación de vulneración y limitación de tales derechos en este sector de la población en Colombia.

La Estrategia es definida como una plataforma de comunicación multimedial que se apoya en los espacios de acción locales forjados a través del trabajo de las RSA, pero que incorpora nuevos enfoques y nuevos elementos con el propósito de lograr de manera más efectiva el cambio social esperado. De un lado, complejiza la perspectiva de interpretación de la realidad, a través del enfoque socio – ecológico del desarrollo humano; el género; juventud; derechos sexuales y reproductivos; y habilidades para la vida (Estrategia de Eduentretenimiento y movilización social, 2010), retomando los principios del PDRCP, pero trascendiendo el enfoque de riesgo social; y de otro lado, asume los fundamentos y estrategias propias de la Comunicación para el Cambio Social (CCS) apostando a la facilitación del diálogo, del debate público y de la acción colectiva, que a su vez propicien procesos de cambio definidos por la comunidad y orientados a mejorar su bienestar, y con ello trascender las estrategias de IEC.

¹ La cual posteriormente se articula a la Mesa Intersectorial de Infancia, Adolescencia y Juventud, cuya labor es la implementación de políticas públicas integrales a favor de estas poblaciones, especialmente vulnerables, a través de estrategias interinstitucionales y coordinadas, orientadas a asegurar la afirmación de sus derechos y su inclusión social y laboral, mejorando cobertura y calidad en los servicios para adolescentes y jóvenes. Integran la Mesa el Ministerio de la Protección Social, Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Comunicaciones, Consejería de Programas Especiales de la Presidencia, Colombia Joven, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y el UNFPA, quien ejerce la Secretaría Técnica de dicha instancia. Tomado el 1 de agosto de 2011 en: <http://unfpa.org.co/docs/newsletter/0241415.pdf>

Con la pretensión de convertirse en un modelo comunicativo de incidencia integral en materia de Derechos Humanos Sexuales y Reproductivos (DHRSR), las acciones de La Estrategia giran alrededor de dos ejes explícitos: el *Eduentretenimiento* y la *Movilización Social*:

- *Eduentretenimiento*, que consiste en la utilización de formatos de entretenimiento para el tratamiento de temas de interés social. En este caso, dramas televisivos y radiales, y montajes teatrales en espacios escolares y comunitarios.
- *Movilización Social*, referida al involucramiento activo de las organizaciones comunitarias y sociales en la reflexión y generación de acciones orientadas a la resolución de problemáticas identificadas. En este caso, la participación directa de la RSA.

Así mismo, en aras de posicionar el modelo y de asegurar su fundamentación rigurosa y su sostenibilidad social y financiera, también se establecen actividades en cinco componentes más: *Medios masivos y abogacía; Comunicación interpersonal; Gestión del conocimiento; Mercadeo; e Investigación, monitoreo y evaluación.*

Igualmente, la Estrategia contempla la intervención en ámbitos nacionales, regionales y locales, con acciones que van desde el establecimiento y fortalecimiento de alianzas interinstitucionales y la producción de una serie de televisión, pasando por abogacía de medios regionales y participación en las *Mesas regionales de comunicación por los derechos de adolescentes y jóvenes*², hasta la intervención municipal, que es donde convergen y se articulan los diversos componentes de la Estrategia a través de acciones con las que se espera impactar la vida cotidiana de sus pobladores.

² Creadas por la Consejería Presidencial de Programas Especiales

En el segundo semestre de 2010 se realizó un pilotaje de La Estrategia en cuatro municipios del país, con el objetivo de *“aportar a la reflexión crítica y a la transformación de prácticas individuales, familiares, comunitarias y sociales con miras al ejercicio de los DSR por parte de los adolescentes y jóvenes”*, en los que se priorizaron tres temas: a) toma de decisiones sobre la vida sexual y reproductiva de adolescentes y jóvenes; b) violencia basada en género; y c) respeto a la diversidad sexual.

Los Municipios elegidos fueron, Valle del Guamuez (Putumayo), Barbosa (Antioquia), San Gil (Santander) y San Juan Nepomuceno (Bolívar), los cuales cumplieron con criterios como contar con una RSA con capacidad de movilización y respuesta rápida; la existencia de una radio comunitaria fortalecida; antecedentes de trabajo con el Programa de Educación Sexual y Construcción de Ciudadanía (PESCC) del Ministerio de Educación, y con el Programa de Servicios Amigables de Salud para Adolescentes y Jóvenes del Ministerio de Protección Social.

Desde el diseño de La Estrategia se contempló el desarrollo de procesos de monitoreo y evaluación (M&E), no obstante, en este momento la falta de recursos asignados para este componente ha dificultado la concreción de lineamientos metodológicos específicos para el M&E que permitan identificar avances en el logro del objetivo propuesto. Atendiendo a esta situación, esta investigación pretende hacer un aporte al diseño de un modelo evaluativo de acuerdo con la naturaleza y procesos de La Estrategia.

1.1.2 La Evaluación

Al revisar la literatura sobre evaluación de proyectos de comunicación con enfoque de cambio social, es relevante mencionar que una de las principales críticas que se le han hecho a

sus proponentes es que aún no han demostrado una adecuada fundamentación teórica, ni desarrollos metodológicos suficientes que permitan evidenciar los resultados e impactos que este enfoque genera, por lo que finalmente no han dicho nada nuevo que no haya sido ya desarrollado en el enfoque de la comunicación participativa (Deane, 2001).

Según la interpretación de Byrne (2008), una de las causas que ha dificultado la demostración de evidencias de los resultados de la CCS, ha sido el predominio que sobre el campo han tenido los paradigmas tradicionales, tanto de intervención como de evaluación, y sobre todo su resistencia a la innovación. Es decir, que aun cuando desde hace varias décadas los más grandes organismos de cooperación hayan superado los modelos de comunicación para el desarrollo basados en las teorías de la modernización (dedicados enteramente a imponer modelos de desarrollo externos), y hayan asumido modelos de comunicación en los que se reconoce y se respeta el saber local, se defiende el derecho a la información y a la participación, hasta el momento los resultados no han sido los esperados, las esperanzas puestas en el desarrollo no han cumplido las expectativas.

Parte de las razones que explican esta situación tienen que ver con el fenómeno de institucionalización del modelo, el cual perdió flexibilidad menoscabando el papel de la comunicación como impulsora de la participación comunitaria, puesto que “los principios de diálogo y debate dejaron lugar a acciones dirigidas institucionalmente, en las que el *saber técnico* se imponía verticalmente sobre el conocimiento local” (Gumucio, 2004:9), convirtiendo a la comunicación participativa en una simple etiqueta institucional.

Este síndrome esclerótico del modelo, es interpretado como resultado de que, generalmente, las grandes agencias de cooperación y las organizaciones no gubernamentales,

aunque han demostrado suficiente fuerza económica y política como para promover el debate político internacional, siguen pensando la participación, el desarrollo y el cambio social desde afuera de las realidades locales; y aunque haya habido también espacios internos para la reflexión crítica sobre las implicaciones de ello, finalmente se ha impuesto una racionalidad prescriptiva, normativa y estandarizada (Del Valle, 2007).

Es más, Lennie & Tacchi (2011:15) señalan que aunque los modelos comunicacionales basados en las teorías de la “modernización y la difusión de innovaciones son generalmente considerados como obsoletos (Servaes, 2008; Waisbord, 2001, 2008), sin embargo siguen apareciendo en la práctica (Inagaki, 2007)”, aun cuando incluso Everett Rogers, el defensor más destacado del paradigma difusionista, reconoció en 1976 sus limitaciones y la necesidad de un enfoque que ponga en primer plano la participación de la comunidad.

Así mismo, se afirma que aunque discursivamente muchos profesionales de la comunicación y las agencias de desarrollo se identifican expresamente con los modelos participativos de la comunicación, su práctica cotidiana no trasciende más allá de la aplicación de estrategias de mercadeo social, que son orientadas de manera vertical hacia el cambio de comportamiento, en la que la participación se da de manera marginal cuando debería ser el núcleo y la base de toda otra intervención. (Gumucio, 2011; Deane, 2001).

En este panorama, resulta coherente que cuando se trata de investigación, seguimiento y evaluación de programas, proyectos y estrategias de comunicación para el desarrollo, la práctica dominante haya sido la fundamentada en los enfoques positivistas, que han priorizado el uso de modelos lineales de causa – efecto que se centran en identificar en el corto plazo cambios de comportamiento individual, y que por lo tanto no dan lugar a la comprensión de la complejidad

del contexto cultural en donde aplican las intervenciones. Esta situación está principalmente relacionada con que los donantes suelen querer ver resultados en el corto plazo invirtiendo pocos recursos, lo que es imposible de lograr con enfoques participativos e integrales que incorporen interpretaciones de la realidad desde las teorías de la complejidad, enfoques de género, el tema del poder, y la incidencia de las normas sociales como dinámicas subyacentes del cambio social, y que por lo tanto, requieran metodologías interdisciplinarias que se centren en procesos dialógicos de más largo plazo con enfoques mixtos que trascendiendo la dicotomía cualitativo – cuantitativo faciliten una comprensión más amplia de los cambios sociales (Lennie et. al, 2011), como sería el caso de las evaluaciones de las intervenciones basadas en la CCS.

Uno de los elementos que alimentan los debates encarnizados entre los enfoques de M &E dominantes y los alternativos giran en torno a la “objetividad” de los resultados, defendida por los enfoques positivistas y promovida por los responsables de las políticas y programas de desarrollo (Byrne, 2008), quienes en general tienen formación y experiencia en las ciencias *duras*, por lo que para estas personas, “la construcción de la confianza y el respeto por las culturas locales, no son conceptos de fácil comprensión” (Balit, 2010^a: 5; citado en Lennie et. al, 2011:15).

En consecuencia, en muy pocas ocasiones la comunicación ha sido un verdadero “instrumento de diálogo y un elemento facilitador en el proceso de participación ciudadana” (Gumucio, 2004:4). Estos argumentos instan a seguir generando evidencia que permita dar cuenta de cómo opera y cuáles son los resultados del enfoque de CCS en los programas y proyectos de desarrollo social, de manera que se pueda avanzar en uno de los retos que se deben encarar, cual es el de demostrar a través de la reflexión y la práctica todo el potencial de transformación de la CCS, y en esa medida, lograr su legitimación en las grandes agencias

decisoras del los rumbos del desarrollo. En esa dirección, están surgiendo nuevos enfoques de evaluación participativa que permiten medir indicadores de los procesos participativos y de cambio social (Gumucio, 2006).

En esta misma dirección, esta investigación pretende contribuir a la generación de evidencias sobre los resultados de la aplicación de la CCS en estrategias comunicacionales, a través de la evaluación de la *Estrategia de Eduentretenimiento y Movilización para el Cambio Social: por los Derechos Humanos Sexuales y Reproductivos de Adolescentes y Jóvenes* (La Estrategia), la cual hasta el momento ha sido implementada a manera de prueba piloto en diversos procesos en marcha alrededor de los DSR de adolescentes y jóvenes, en los Municipios de San Juan Nepomuceno (Bolívar), Barbosa (Antioquia), Valle del Guamuez (Putumayo) y San Gil (Santander).

Puntualmente la evaluación pretende dar cuenta los marcadores que indiquen la presencia de La Estrategia desde la perspectiva de CCS, en los procesos que se han venido desarrollando en el Municipio de San Juan Nepomuceno (Bolívar).

1.1.3 Preguntas de Investigación

En coherencia con lo expuesto, la evaluación responderá a la siguiente pregunta de investigación: desde la perspectiva de los actores sociales locales, ¿cuáles fueron los cambios que la implementación de *La Estrategia de Eduentretenimiento y Movilización para el Cambio Social, por los DHR de Adolescentes y jóvenes*, produjo en los procesos sociales que promueven el ejercicio de los DSR de adolescentes y jóvenes en el Municipio de San Juan Nepomuceno?

Para precisar los alcances de la evaluación, se plantean las siguientes preguntas:

- ¿Qué cambios percibidos en el proceso, son atribuidos a La Estrategia por los actores sociales locales?
- ¿Cómo se interpretan estos cambios desde la comunicación con enfoque de cambio social?
- ¿Qué tipo de diseño evaluativo facilitaría la identificación de los cambios generados por la intervención en concordancia con el enfoque de CCS?

La justificación de este tipo de investigación encuentra su primer argumento en el hecho que describe una de las entidades socias del montaje de La Estrategia,

“una de las características más sentidas en la implementación de estrategias de comunicación en el país tiene que ver con las limitaciones, y a veces la inexistencia, de componentes de monitoreo y evaluación. Sin bien abundan las sistematizaciones de los diferentes procesos, no es fácil encontrar informes que den cuenta apropiada del impacto o la contribución de las apuestas comunicativas” (Fundación Imaginario, 2011a:91)

Como respuesta a este fenómeno, desde el diseño mismo de La Estrategia se establece la necesidad de definir un modelo de M&E, que en sí mismo se constituye en uno de los componentes del Modelo de La Estrategia, con el fin de determinar avances en el logro de los objetivos propuestos. Sin embargo, lo que hasta el momento existe es un documento conceptual y metodológico para el monitoreo y evaluación (Fundación Imaginario, 2011a), que realmente ofrece pocas claridades conceptuales, y metodológicamente sólo ofrece un formato para el registro de las actividades realizadas y una matriz donde se consolidan los alcances de las mismas, que permiten una rendición de cuentas en términos de indicadores cuantitativos sobre el

nivel de cumplimiento del plan de trabajo trazado, pero que resulta limitado para dar cuenta de otro tipo de resultados del proceso.

Parte de esta situación se produce porque no se asignaron recursos para este componente, de manera que la posibilidad inmediata de avanzar en este punto se estableció a través de la vinculación de grupos de investigación y tesis de grado de maestría. Es por ello, que atendiendo a esta necesidad, la pertinencia y relevancia de esta investigación se relaciona con los aportes que puede ofrecer este ejercicio evaluativo, que a manera de pilotaje contribuya al desarrollo de un modelo de M&E, acorde con la naturaleza y los procesos de la Estrategia, y en esa medida, a la generación de conocimiento útil para cualificar acciones futuras en proyectos de intervención que impliquen procesos de movilización social.

De otro lado, la investigación producirá conocimiento que constituirá evidencia sobre los cambios que se generan a partir de intervenciones sociales basadas en la CCS, la cual aportará elementos para el debate sobre la legitimidad de este enfoque en el campo disciplinar tanto en los espacios académicos como en las agencias de desarrollo y las organizaciones de base social y comunitaria.

Así mismo, el ejercicio evaluativo contribuirá a la consolidación de una cultura de la evaluación que dé cuenta de la eficiencia y eficacia de las intervenciones desde la comunicación, cuyas implicaciones sociales se relacionan con los aprendizajes que permiten avanzar en los procesos de cambio.

Finalmente, esta investigación aplicará técnicas participativas congruentes con la apuesta de empoderamiento del enfoque, de manera que se genere conocimiento que contribuya a

convalidar modelos participativos de evaluación de programas, proyectos y estrategias de comunicación con enfoque de cambio social.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo General

Establecer los cambios, que desde la perspectiva de los actores sociales locales, se produjeron con la implementación de *La Estrategia de Eduentretenimiento y Movilización para el Cambio Social, por los DHSR de Adolescentes y Jóvenes*, en los procesos sociales que promueven el ejercicio de los DSR de adolescentes y jóvenes en el Municipio de San Juan Nepomuceno.

1.2.2 Objetivos Específicos

- Identificar los tipos de cambios en los procesos de promoción de DSR, que los actores sociales locales relacionan con La Estrategia.
- Interpretar los cambios percibidos a la luz de los indicadores de proceso en las iniciativas de CCS.
- Proponer elementos para la evaluación de los procesos de movilización social de La Estrategia, acorde con el enfoque de cambio social que la sustenta.

2. REFERENTES CONCEPTUALES

Los referentes conceptuales que sirven de guía a esta investigación tienen como propósito, en primer lugar, establecer los vínculos entre la comunicación y el cambio social a través de una descripción de los paradigmas que han orientado el campo de la comunicación para el desarrollo, y en esa dirección, el deslinde que desde ese campo hace la propuesta de la comunicación con enfoque de cambio social. Se exponen los postulados de la CCS y de sus categorías centrales, el diálogo, debate y la acción colectiva.

Igualmente, se describen las principales conclusiones que ofrece la literatura alrededor de las posibilidades, paradigmas y metodologías de evaluación de iniciativas de comunicación para el desarrollo y cambio social, haciendo una exposición de los debates que caracterizan el campo en la actualidad. Finalmente, se exponen los indicadores a través de los cuales se puede valorar el cambio en los procesos de intervención.

2.1 Comunicación y Cambio Social

Los inicios de la relación entre la comunicación y el cambio social se remontan a los primeros días de la segunda postguerra, cuando los países del Atlántico Norte, en especial Estados Unidos, formulan el referente con el que en adelante se determinarán los destinos de todas las sociedades del mundo: el *desarrollo*, cuyo discurso ofrece una imagen del mundo dividido entre países desarrollados del Primer Mundo y países subdesarrollados del Tercer Mundo. Los primeros son caracterizados por funcionar dentro de una lógica civilizada que lleva a sus ciudadanos a un “estado de bienestar”; mientras que los segundos

son caracterizados por tener economías pobres, sociedades conflictivas y turbulentas, y culturas pasivas, ignorantes, carentes de iniciativa y cuyas tradiciones les han hecho incapaces de progresar por sí mismos (Beltrán, 2010). En consecuencia, el objetivo perseguido por el desarrollo ha sido la transformación total de las culturas y formaciones sociales de tres continentes, Asia, África y América Latina (Tercer Mundo), de acuerdo con los dictados de las naciones de Europa Occidental y Norte América (Primer Mundo), lo que para el profesor Arturo Escobar (2007) se ha constituido en una propuesta históricamente ambiciosa e inusitada desde el punto de vista antropológico, pero que se construyó sobre la base de un régimen de representaciones sociales tan poderoso que ha hecho casi imposible pensar la realidad social de otra manera.

Tanto el discurso como la práctica del desarrollo se han fundamentado en tres grandes paradigmas, el de la *modernización*, el de la *dependencia* y el de la *Multiplicidad/Otro desarrollo*. Para la descripción de estos paradigmas y su relación con la comunicación, se tomará como base lo propuesto por Servaes (2000). En cada uno de estos escenarios, la comunicación ha cumplido diversas funciones y ocupado lugares más o menos importantes, por lo que ha tomado diversas denominaciones entre las que están la de *comunicación de desarrollo*, *comunicación de apoyo al desarrollo* y *comunicación alternativa para el desarrollo democrático*, etc., las cuales son susceptibles de ser albergadas bajo una única y más amplia denominación: *comunicación para el desarrollo* (Beltrán, 1993).

2.1.1 La comunicación para el desarrollo en el paradigma de la modernización

En el paradigma modernista, teóricamente fundamentado en el enfoque funcionalista y considerado el paradigma dominante, en la que el eje está constituido por una perspectiva evolucionista que concibe al desarrollo, primero como direccional y acumulativo, segundo como predeterminado e irreversible, tercero como progresivo, y cuarto como inherente al estado nación; lo cual significa que todas las sociedades son susceptibles de evolucionar hacia etapas superiores, que les llevan de lo tradicional a lo moderno, de la barbarie a la civilización, una vez que hayan sido capaces de cumplir una serie de etapas similares predeterminadas. Esta predeterminación está dada por el modelo económico, político, social y cultural de los países industrializados de occidente.

El reto en esta tarea ha consistido en superar barreras y obstáculos propios del carácter tradicional de las sociedades subdesarrolladas, como “su tradicionalismo, mal gusto, superstición, fatalismo, etc.” que les impiden convertirse en sociedades modernas (p.9). Es allí donde la comunicación ha sido utilizada para persuadir a estas poblaciones de que adopten nuevos comportamientos y asuman nuevos procesos tecnológicos, coherentes con el modelo de desarrollo modernista.

Este rol de la comunicación se fundamenta en enfoques teóricos como el de la *difusión de innovaciones*, el *flujo en dos pasos* o el de los enfoques *extensionistas*. Para uno de los teóricos más importantes de la teoría difusionista, Rogers (1986: 49) citado por Servaes, con la comunicación se espera “ 1) transferir innovaciones tecnológicas desde las agencias de desarrollo a sus audiencias, y 2) crear una predisposición para el cambio a través del logro de un clima de modernización entre los miembros del público” (p. 15). No

obstante, para Lazarsfeld (1944:151), citado por Servaez el alcance de la comunicación masiva llega hasta la difusión de las innovaciones, pero es la comunicación personal la que influye más sobre la decisión de adoptar o no estas innovaciones.

Este punto de vista del cambio social mediado por la comunicación tiene sus fundamentos en dos clásicos modelos de corte conductista que se centran en la transferencia de información y los efectos que ello generaba en las audiencias. El primer modelo es el propuesto por Shannon y Weaver, que conciben la comunicación como la transmisión de información de manera lineal entre un emisor y un receptor; y el segundo modelo es el basado en la propaganda y que fue desarrollado durante la Segunda Guerra Mundial, que se basa en considerar que los medios masivos tienen el poder de cambiar actitudes y comportamientos en las audiencias, conocido como el efecto de la *aguja hipodérmica* o *bala mágica* (Servaes, 2000; Waisbord, 2001).

Desde esta perspectiva de transmisión con propósitos de persuasión, la comunicación opera como un proceso vertical unidireccional de arriba hacia abajo, a través de los medios masivos, los cuales no sólo fueron canales de difusión de la cultura moderna, sino que su presencia y utilización fue considerado igualmente un indicador de modernización (Waisbord, 2001), es decir, que el número de televisores en una comunidad sugería el grado de modernización de la misma. Es un modelo que no se interesa en propiciar el diálogo, sino la imposición “amable” de cambios individuales y colectivos determinados por los países industrializados, bajo el argumento de la justa causa del desarrollo (Gumucio, 2004).

Sin embargo, las predicciones evolucionistas del paradigma de la modernización, cuyo auge académico se mantuvo alrededor de las dos primeras décadas de la postguerra, entre 1945 y 1965, nunca se cumplieron. Las principales críticas surgieron en los años 60, luego de que las experiencias analizadas en varios países de América Latina demostraran que el crecimiento económico y la modernización trajeron aparejados mayor desigualdad y mayor subdesarrollo (Stavenhagen, 1966), por lo que tal modelo de progreso resulta empíricamente inalcanzable (Frank, 1969) ambos autores citados por Servaes (2000).

2.1.2 La comunicación para el desarrollo en el paradigma de la dependencia

Este paradigma surge y se desarrolla desde los años 60 hasta comienzos de la década de los años 80, como reacción a los efectos negativos provocados por la aplicación de los modelos de modernización. Esta perspectiva jugó un papel muy importante en la conformación del movimiento por un Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC), en el que el grupo de Países No Alineados definieron el desarrollo como una lucha política por la descolonización en el manejo de la información, contribuyendo así al logro de la autodeterminación y la independencia de los dos grandes bloques de poder que se conformaron durante el período de la guerra fría.

Teóricamente, el paradigma de la dependencia surge de los aporte de una serie de autores que de acuerdo con sus postulados, pueden clasificarse en dos grandes corrientes intelectuales de corte crítico, La primera, el estructuralismo o neomarxismo; y la segunda, originada en el debate que sobre el desarrollo se dio en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Inicialmente Paul Barán –estadounidense– propuso

un análisis de la interrelación entre desarrollo y subdesarrollo como una continuidad de la dependencia imperialista luego del final del período colonial, en la que la dependencia se asegura a través de la reproducción de las estructuras políticas y socioeconómicas de la *periferia* en correspondencia con los intereses de los *centros* de poder, lo que demuestra la irracionalidad del sistema, y por lo tanto su ineficacia, en tanto su base siga siendo capitalista. Luego ha sido ampliamente reconocido el importante aporte que América Latina ha hecho a la teoría de la dependencia (Barranquero, 2006b y 2011; Dos Santos, 2003) En palabras de Dos Santos (1970), citado por Servaes (2000), la dependencia es una situación “en la cual la economía de un grupo de países es condicionada por el desarrollo y la expansión de otros” en una relación de dominio y explotación que causa el atraso de estos países (p. 12). En ese sentido, la perspectiva de la dependencia identifica las causas del subdesarrollo fuera de las naciones dependientes, contrariamente a la modernización, que identifica las causas al interior de las naciones subdesarrolladas.

El modelo de comunicación inspirada en la dependencia es para Gumucio (2004) una comunicación instrumental al ser asumida por las grandes agencias de cooperación internacional (Fao, Unesco, Unicef) como instrumento de programas de desarrollo. Para este autor, se constituye en un avance frente al modelo difusionista en tanto que defiende el derecho a la información y reconoce la importancia del saber, la tradición y la cultura local, no obstante las decisiones siguen tomándose desde el centro, lo que para Servaes (2000) significa que el papel de la comunicación es la misma tanto para la modernización como para la dependencia.

2.1.3 La comunicación para el desarrollo en el paradigma de la multiplicidad

El punto es que no existen naciones cuyo desarrollo esté determinado exclusivamente por factores internos (versión modernista) o por factores externos (versión dependentista), por lo que hoy se reconoce la importancia de la doble vía en la comunicación, en una perspectiva más participativa que lineal (Servaes & Malikhao, 2007).

Desde esta mirada, la participación en la toma de decisiones se convierte en el eje del desarrollo, todos los actores son considerados interlocutores válidos y capaces de su propio desarrollo, por lo que el énfasis se pone en el intercambio de información y no en la difusión de la misma. Se habla entonces de la comunicación participativa, que para Del Valle (2007) cuestiona directamente la base del modelo democrático actual y por lo tanto exige cambios estructurales. En ese sentido, involucra el problema del poder y la necesidad de identidad cultural como fundamento para recuperar las capacidades autoorganizativas en la comunidad. Además, como modelo, supone avanzar de a) la lógica vertical a la horizontal, b) del foco en los productos al foco en los procesos, c) de las metas de corto plazo a las de largo plazo, d) de las dinámicas individuales a las colectivas, e) de las condiciones impuestas por las entidades financiadoras a las necesidades sentidas por las comunidades, f) de los esfuerzos por acceder a los medios, a los esfuerzos por la apropiación de los mismos, y g) de la instrucción a través de la difusión de las innovaciones a la educación fundada en la comunicación.

Esta perspectiva se alimenta de dos grandes corrientes, la primera considerada como punto de partida, es la propuesta por Paulo Freire sobre la necesidad de generar una comunicación dialógica; y la segunda, agrupa una serie de perspectivas de la comunicación

entre las que se encuentran la comunicación horizontal (Beltrán, 1979) y la comunicación alternativa (Prieto, 1979; Simpson, 1981; Ramírez, 1986).

Para Freire (1970), la educación tradicional ha sido un instrumento de dominación cultural de las mayorías oprimidas por parte de las élites conservadoras. En su crítica, considera que este modelo educativo es “bancario”, cuyos banqueros son los maestros que siendo los detentadores del conocimiento, hacen “depósitos” de éste en las mentes de los ignorantes (pobres), quienes deberán recibirlo en actitud pasiva. Sin embargo, estos contenidos de conocimientos llevan aparejados normas y valores que legitiman y fortalecen un orden social desigual e injusto que se afianza en el tiempo, dado que niega a las masas la posibilidad del pensamiento crítico. En este sentido, los medios de comunicación son agentes de opresión, en tanto que son utilizados para depositar el contenido enajenante en las masas oprimidas. Ante este panorama propone e impulsa la idea de que

“el diálogo crítico y liberador, dado que supone la acción, debe llevarse a cabo con los oprimidos, cualquiera sea el grado en que se encuentra la lucha por su liberación. Diálogo que no debe realizarse a escondidas para evitar la furia y una mayor represión del opresor” (p. 41).

Por esta razón, se considera que la pedagogía de Paulo Freire es una pedagogía de la comunicación (Marques, 1979).

Por su parte, Luis Ramiro Beltrán (1979), propone una definición de la comunicación horizontal como aquel proceso de interacción social de carácter democrático que consiste en el intercambio de símbolos, por los cuales los seres humanos ponen en común sus experiencias, de manera voluntaria, libre e igualitaria, a través del diálogo y participación. Este autor considera que la comunicación es un derecho natural de todos los

seres humanos a emitir y recibir mensajes, cuyos propósitos son múltiples, pero que el principal no puede ser la influencia de unos sobre el comportamiento de los otros. Así mismo, el diálogo es considerado como el ejercicio efectivo del derecho a emitir mensajes.

De otro lado, Prieto (1979) se refiere a la comunicación alternativa, cuyo carácter alternativo no reside en la comunicación misma, sino en las relaciones sociales que contravienen el autoritarismo, es decir, “la comunicación alternativa sólo tendrá validez, sólo será si recupera del autoritarismo esa vida cotidiana en sus instancias individuales, interpersonales y grupales” (p. 293). No obstante, Simpson (1981), citado por Barranquero (2006^a), comprende la alternatividad como una apuesta por el cambio social en respuesta a la estructura transnacional de los medios masivos, es decir, “es alternativo todo medio que, en un contexto caracterizado por la existencia de sectores privilegiados que detentan el poder político, económico y cultural implica una opción diferente al discurso dominante”. En esa misma dirección, Ramírez (1986) señala que el reto de la comunicación alternativa se centra en priorizar las historias contadas por los sectores marginados y explotados de la sociedad, para luego sistematizarlos y publicarlos a través de los medios masivos, de manera que se fomentasen movilizaciones que sean apoyadas por las élites modernizadas, y en ese proceso, se concreten respuestas institucionales positivas que respondan a las necesidades de la población.

2.2 Comunicación para el Cambio Social

Los cambios en la conceptualización de la comunicación y su interpretación del lugar que ocupa en la sociedad, ha devenido en la proposición de modelos más cercanos a

los deseos de participación y empoderamiento de la gente. Se abre entonces un espacio particular donde se reflexiona sobre lo que ha sido la comunicación para el desarrollo pero con la intención de trascenderla (Cadavid, 2006), desprendiéndose de la connotación desarrollista que ha dominado el campo hasta el momento, y en esa medida reconoce e incorpora los diversos y constantes procesos de cambio que suceden en las sociedades, con independencia de las agendas específicas, por lo tanto es menester el favorecimiento de procesos catalizadores de carácter comunicativo como lo son los espacios para el diálogo y el debate público (Obregón, 2009). Se identifica entonces el surgimiento de lo que hoy se denomina la Comunicación para el Cambio Social, que se puede considerar como “la más reciente de las denominaciones” (Del Valle, 2007).

Aunque algunos autores como Barranquero (2006a) se han referido a la existencia de una “comunicación alternativa para el cambio social”, por lo que de manera indistinta utiliza los términos “comunicación alternativa”, “comunicación para el desarrollo” y “comunicación para el cambio social” considerando que son similares, en tanto su intencionalidad y su contenido se diferencian, e incluso se oponen al discurso oficial de los grandes medios masivos y se orientan hacia la transformación social.

En ese sentido, es evidente que esta “nueva denominación” recoge los aportes hechos por la comunicación participativa. Sin embargo, para los impulsores de la misma, el concepto de “Comunicación para el Cambio Social” surge como una forma práctica de organizar y pensar la comunicación, basada en la convicción de que es posible encontrar formas más efectivas de utilizar la comunicación, no sólo para acelerar el ritmo del desarrollo sino para hacerlo más sostenible, y en esa medida posicionar a la comunicación como el factor integrador de los procesos de desarrollo. A pesar de ello, la experiencia ha

demostrado que en la gran mayoría de los proyectos de desarrollo no se ha reconocido esa centralidad de la comunicación y en muchos otros proyectos ni siquiera estaba siendo considerada (Gray–Felder y Deane, 1999).

Esta, para algunos, “nueva” forma de hacer comunicación parte de la premisa de que la verdadera fortaleza de la misma está en proveer a la gente de la confianza y la convicción para apropiarse tanto del proceso como de los contenidos de la comunicación en sus comunidades y en esa medida se contribuye a acelerar el ritmo del desarrollo y hacerlo más sostenible, puesto que ha resultado evidente que los enfoques tradicionales de la comunicación para el desarrollo, no han sido suficientes ni efectivos para enfrentar los problemas del desarrollo, por lo que la nueva agenda de la comunicación hará énfasis en: a) otorgar poder a la comunidad; b) incluir a todos aquellos que siempre han estado fuera; c) de muchos a muchos en sentido horizontal; y d) que enfatice en contenidos locales.

En este sentido, este nuevo enfoque se distancia de la tradicional comunicación para el desarrollo en que no se dirige específicamente en persuadir a los individuos de cambiar sus conductas de riesgo, sino que se centra en facilitar procesos de diálogo privados y públicos, a través de los cuales “las gentes deciden quiénes son, qué quieren y cómo pueden obtenerlo” (p. 8). Es así como la CCS es definida como un proceso de diálogo y debate fundamentado en la participación, a través de los cuales las comunidades determinan sus derroteros de cambio, encaminándoles hacia la acción colectiva.

2.2.1 Diálogo, debate y acción colectiva

A pesar de la centralidad del diálogo en el enfoque la CCS, no existe consenso alrededor del concepto mismo, ni en la literatura sobre el tema, ni tampoco en la práctica. Esto hace parte de la imprecisión conceptual y teórica que caracteriza al campo en la actualidad. No obstante, parte de los esfuerzos por ofrecer comprensiones alrededor de la noción de diálogo, lo constituye la revisión sistemática de literatura sobre el tema que realizaron Ángel y Obregón (2010), en el que se analizaron más de 200 textos y que ofrece una primera caracterización de los abordajes que sobre el diálogo se han hecho en el campo de la comunicación para el desarrollo y cambio social.

Según estos autores, el diálogo ha sido comprendido de tres maneras diferentes: como *Modelo*, como *Evento* y como *Proceso*, cada una de las cuales tiene lugar en un escenario diferente:

- a) El diálogo como *Modelo de Comunicación*, se desarrolla en un escenario de discusión teórica en el que el mismo se opone al Modelo Informacional, propio de los medios masivos.
- b) El diálogo como *Evento*, se desarrolla en un escenario local, y se opera cotidianamente en las interacciones personales y las iniciativas comunitarias, cuyo foco son los intercambios interpersonales de significados que coadyuvan el cambio social.
- c) El diálogo como *Proceso*, que se desarrolla en un escenario de deliberación y debate público, en el que se utiliza para identificar diversas posiciones, argumentar, negociar y tomar decisiones que lleven a la resolución de un determinado problema.

Esta última noción de diálogo se relaciona de manera directa con el concepto de *acción colectiva*, entendida ésta como el proceso a través del cual los miembros de una comunidad actúan conjuntamente para resolver problemas comunes. Aunque para Giddens (2003) es necesario diferenciar los actos de las acciones; los primeros dan cuenta de momentos específicos de una vivencia, y para que estos actos se conviertan en acción debe haber un proceso continuo por parte del colectivo. En ese sentido, puede la comunidad expresarse a través de actos, pero sin llegar a constituirse en una acción. La sostenibilidad del cambio social está mediada por la continua recreación y reproducción de las acciones, que en un proceso dialéctico configura nuevos contextos sociales que a la vez, siguen posibilitando sus acciones.

En el caso de La Estrategia evaluada, su objetivo se relaciona con la generación del diálogo como *Evento* y como Proceso, los cuales se caracterizan por la reciprocidad en el intercambio.

2.2.2 Principios y estrategias de la Comunicación para el Cambio Social

En esa dirección, los principios que subyacen a la teoría y práctica de la CCS se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- a) la CCS es un horizonte y una práctica de inclusión de los grupos sociales que siempre han estado al margen de los beneficios del desarrollo;
- b) la apropiación de los procesos de la comunicación y el desarrollo de contenidos locales por parte de estos grupos sociales, son condiciones para la sostenibilidad de los cambios

sociales. Para ello, las tecnologías utilizadas deben ser adecuadas para satisfacer las necesidades reales y las posibilidades de apropiación de los medios por parte de las comunidades;

c) es esencial trascender los objetivos que se centran en los cambios individuales de comportamiento y apuntar también a transformar las normas y estructuras sociales, y por eso, son el diálogo, el debate y la negociación, las estrategias que deben priorizarse, en lugar de nuclear todos los esfuerzos en la difusión de información y la persuasión;

d) dialogar, debatir y actuar colectivamente en función de la identificación y alcance de objetivos comunes, debe ser un proceso fundamentado en el reconocimiento y fortalecimiento de la identidad local como base del empoderamiento comunitario; y finalmente,

e) es necesario dialogar y debatir con realidades similares que permitan el intercambio de saberes y experiencias que contribuyan al tejido de redes que fortalezcan procesos sociales mucho más amplios.

De acuerdo con lo anterior, resulta claro que ha habido acuerdo sobre la perspectiva inclusiva y participativa de la comunicación, y que el eje de la CCS son los procesos y no los productos: no obstante, no existe prescripción alrededor de las herramientas, los mensajes y las técnicas utilizadas (Gumucio y Tufte, 2008). Sin embargo, es necesario hacer referencia al Eduentretenimiento, como una de las estrategias de comunicación para el cambio que más han sido utilizadas, la cual se vale de los formatos mediáticos y comunicacionales de entretenimiento con fines educativos. Entre estos formatos pueden mencionarse el teatro, radio – y telenovelas, conciertos musicales, etc. (Tufte, 2009).

Y aunque existen grandes debates en los que se cuestiona o se defiende el valor de su eficacia, es importante indicar que su aplicación responde a los propósitos de cada uno de los paradigmas desde los cuales se ha utilizado esta estrategia comunicacional. Estas diferencias las clasifica Tufte (2005) en tres diferentes categorías que ha denominado como eduentretenimiento de primera, segunda y tercera generación.

Como eduentretenimiento de primera generación, este autor clasifica todas las iniciativas que se han encaminado al uso del entretenimiento como práctica comunicacional específica que apunta a generar cambios de comportamiento individual, a través del marketing social, en la que se identifica a la carencia de información como causa central de los problemas. Abordaje que responde a los postulados y propósitos del paradigma difusionista.

La segunda generación de eduentretenimiento amplía la perspectiva descrita y reconoce la complejidad de los problemas sociales, que aunque no descarta el marketing social como estrategia o la teoría del aprendizaje social como fundamento, vincula nuevos conceptos y nuevas metodologías que permiten pasar del individuo a la sociedad como unidad de cambio, por lo tanto, surgen iniciativas con enfoques participativos, pero que en la práctica se ha dado en forma instrumental.

Desde una perspectiva más actual, los problemas sociales no se explican en función de la falta de información para la acción, sino por el desequilibrio de poder y la desigualdad estructural que caracterizan a las sociedades, y por lo tanto, el empoderamiento de los grupos subalternos o excluidos de los beneficios sociales es la clave de las iniciativas de eduentretenimiento de tercera generación, y responde claramente a los postulados propuestos por la CCS.

2.2.3 Experiencias demostrativas de la Comunicación para el Cambio Social

Diversos autores coinciden con Barranquero (2006^a:1) cuando señala que este nuevo campo de reflexión sobre la comunicación,

...adolece aún de una acusada imprecisión conceptual y metodológica; (...). [Y] En la práctica, pese a que se han multiplicado las iniciativas en los últimos años, se sigue concibiendo como una actividad dispersa y desarticulada, coyuntural y con poca voluntad de continuidad.

No obstante, es posible describir experiencias demostrativas de la operatividad de los principios dialógicos y participativos que fundamentan la CCS. Entre ellas, se pueden mencionar, en primer lugar, el caso de *Bush Radio 89.5 FM*, la iniciativa de radio comunitaria más antigua de Ciudad del Cabo, Suráfrica, quienes salieron al aire en la década de los años ochenta como una voz alternativa a los medios informativos del régimen del apartheid, desde el cual nunca se les concedió la licencia, y por el contrario, se les confiscaron los equipos y arrestaron a sus organizadores, a quienes la comunidad apoyó en todo el proceso a través de movilizaciones masivas. Finalmente, luego de las primeras elecciones democráticas en el país, el gobierno les ha otorgado licencia de manera periódica, pero ha estado al aire sin interrupción desde 2002. La razón de ser de *Bush Radio 89.5 FM*, se expresa en su misión:

To ensure that communities who have been denied access to resources take part in producing ethical, creative and responsible radio that encourages them to communicate with each other, to take part in decisions that affect their lives, and to celebrate their own cultures. Through such radio, communities will affirm their own

*dignity and identity, and promote social responsibility and critical thinking*³
(www.bushradio.wordpress.com).

Esta declaración misional es perfectamente ilustrativa de lo que se considera parte de los principios fundamentales de la CCS. En este mismo sentido se orientan las emisoras comunitarias Radio Zibonele y la emisora de radio de la barriada Alexandra de Johannesburgo, las cuales trabajan en función de la directa participación de la audiencia, pues no sólo se ocupan de cubrir los temas importantes, sino que guían a las comunidades en la toma de decisiones de manera colectiva (Gray–Felder et. al, 1999).

Así mismo, se pueden reseñar antecedentes de organizaciones no gubernamentales que han implementado estrategias de comunicación mucho más complejas, que utilizan entre otros, formatos de edutretenimiento y actividades de organización y movilización social para impulsar cambios, tanto individuales como colectivos. En esta categoría se puede mencionar el caso de *Soul City Institute for Health and Development Communication*, quienes orientan sus esfuerzos en la promoción de estilos de vida saludable a través de series de televisión y de radio, medios impresos y trabajo directo con adolescentes. Es líder en la utilización del edutretenimiento. Este esfuerzo se preocupa por alcanzar cambios medibles en los individuos y en las comunidades del sur de África, especialmente en la reducción del VIH y la violencia, a través de la disminución del consumo de alcohol. Sus intervenciones se basan en la comunicación, la movilización y promoción social (www.soulcity.org.za).

³ Para asegurar que las comunidades a quienes se les ha negado el acceso a los recursos de participación en la producción de la radio, de manera ética, responsable y creativa se les anima a comunicarse unos con otros, para tomar parte en las decisiones que afectan sus vidas, y para celebrar su propia cultura. Es a través de la radio como las comunidades afirman su dignidad y su identidad y se promueve la responsabilidad social y el pensamiento crítico.

Igualmente, se reconoce la experiencia de *Puntos de Encuentro* en Nicaragua, otra organización no gubernamental de enfoque feminista que ha centrado sus esfuerzos en transformar las normas culturales que sustentan la dominación de los hombres sobre las mujeres y de los adultos sobre los jóvenes; su acción hace énfasis en el cuestionamiento de los significados tradicionales, promoviendo nuevos significados y fortaleciendo las luchas colectivas hacia el cambio (Rodríguez, 2004), y también ha utilizado de manera importante el eduentrenimiento como estrategia de comunicación para el cambio social. Ambos casos son considerados como experiencias significativas y demostrativas en el campo de la comunicación para la salud y el desarrollo, fundamentadas en los principios de la CCS.

Para finalizar este punto, es necesario hacer referencia a una nueva transición que empieza a ser sugerida, y es la de pasar del concepto de Comunicación para el Cambio Social, hacia el Diálogo para el Cambio Social, dado que la noción de comunicación resulta mucho más imprecisa y menos operativa que la de diálogo, si bien, sobre diálogo tampoco existe una concepción unívoca, pero se registra un considerable interés en el concepto (Ángel y Obregón, 2010).

2.3 Evaluación del Cambio

De acuerdo con lo expuesto, resulta claro el reconocimiento del rol central que tiene la comunicación en la promoción del cambio social, y con relación a la evaluación de su contribución a la misma se registran varias situaciones problemáticas. De un lado, es habitual que se destinen muy pocos recursos a la evaluación, hecho que puede relacionarse

con la percepción de que la evaluación es demasiado costosa y larga para ser de alguna utilidad en la gestión inmediata (Khan, 1998:324, citado por Lenny & Tacchi, 2011).

De otro lado, se halla que los mayores esfuerzos en este campo se han orientado hacia la evaluación de intervenciones de corte difusionista, dispuestas a generar cambios a nivel de comportamientos individuales, que al decir de Felder y Deane (1999) la razón no ha sido porque con estas intervenciones se tenga la impresión de estar enfrentando problemas importantes de manera efectiva, sino porque se puede afirmar que ha generado un cambio. En coherencia con ello, se halla que con frecuencia las evaluaciones son impulsadas por los donantes, con el propósito de lograr una rendición de cuentas, restando importancia a la evaluación con fines de aprendizaje y mejora, por lo que se establece una tensión entre estos dos objetivos contrapuestos (Cracknell, 2000:55, citado por Lenni & Tacchi, 2011).

Esta situación está directamente relacionada con el dominio ejercido históricamente por el paradigma difusionista (enfoques dominantes) sobre el paradigma participativo y de cambio social (enfoques alternativos). Desde la perspectiva del debate entre estos dos paradigmas, se halla que ha habido un predominio de las metodologías cuantitativas, orientadas a la medición de los cambios, pero que resulta limitado para responder preguntas sobre los procesos necesarios para lograrlos. Por el contrario, las metodologías participativas y métodos mixtos, se guían por principios y preguntas que trascienden los datos numéricos y apuntan a una comprensión más amplia de los procesos sociales que subyacen al cambio.

2.3.1 Metodologías y métodos de investigación, monitoreo y evaluación

Las metodologías y métodos de investigación, M&E en el campo de la comunicación para el desarrollo y el cambio social, responden a la perspectiva dicotómica de los paradigmas, en tanto dominantes y alternativos. De un lado, los enfoques dominantes se basan en metodologías cuantitativas, basadas esencialmente en las encuestas y el análisis de costo y beneficio; mientras que las metodologías cualitativas se centran en métodos más dialógicos y participativos, como el estudio de caso. A continuación se reseñan los métodos más aceptados por los expertos de las grandes agencias para la planificación y evaluación de impacto de las iniciativas de comunicación para el desarrollo y el cambio social (Lenni & Tacchi, 2011)

2.3.1.1 Metodologías cuantitativas basadas en encuestas

Entre sus principales ventajas está, de una parte, el que permiten una amplia cobertura y la recolección de una considerable cantidad de datos con mayor rapidez y menor costo. De otra parte, proporciona datos más exactos y sólidos sobre los cambios individuales a corto plazo, en términos de conocimientos, actitudes, comportamientos y prácticas, que al poder generalizarse a poblaciones más amplias, resultan útiles para los responsables técnicos y políticos. Sin embargo, entre sus principales limitaciones está el hecho de que estos datos no reflejan las realidades específicas del contexto en el que se desenvuelven los individuos, y sus conclusiones están dadas de una perspectiva totalmente externa.

2.3.1.2 Análisis de costos y beneficios

El análisis de costo y beneficio es considerado por los expertos como la más importante de las metodologías para la toma de decisiones, ya que ofrece información útil sobre la eficiencia de las iniciativas de comunicación a los responsables políticos y donantes en la perspectiva de apoyar iniciativas similares a mayor escala. Tal como en la metodología basada en encuestas, esta metodología no da cuenta de los procesos del contexto y siempre debe ser realizado por técnicos economistas para que sus resultados gocen de credibilidad.

2.3.1.3 Estudios de caso

En correspondencia con los enfoques alternativos, el estudio de caso permite la comprensión a fondo de una situación en su dinámica y complejidad, a través de una descripción rica de los procesos y resultados de una experiencia en particular. Sin embargo, su limitación radica en su peculiaridad y por lo tanto la imposibilidad de generalizar los resultados, por lo que su información no resulta tan atractiva para políticos y donantes. Quienes apliquen el estudio de caso tiene que tener experiencia, tiempo y recursos financieros.

2.3.1.4 Participación y acción rural de la comunicación, y Aprendizaje y acción participativos.

Estos abordajes metodológicos tienen la particularidad de que en poco tiempo proporcionan un balance de las necesidades, preferencias, percepciones y opiniones de los diversos grupos destinatarios, a partir del cual permite a los participantes definir los resultados para monitorear y evaluar el cambio, así como fomentar la participación y el

debate entre todas las partes interesadas. Al igual que los estudios de caso, estos resultados no se pueden generalizar y los mejores resultados se obtienen en pequeños grupos.

2.3.1.5 Evaluación rural rápida

Proporciona en poco tiempo un estado de la situación, lo que resulta atractivo para los responsables políticos para la toma de decisiones. Es muy utilizada, tanto por técnicos como por actores sociales locales. Sin embargo, se le critica su no sistematicidad, por lo que se pone en duda la credibilidad de su data.

2.3.1.6 El mapeo de alcances

Esta metodología permite realizar una evaluación de los niveles de cambio tanto en las relaciones como en los comportamientos de las personas, pero también el sentido de pertenencia adquirido, con base en los resultados esperados por el programa o proyecto en particular. Sus principales críticos señalan que el proceso puede ser demasiado largo y que no se centra en la evaluación de los impactos, sino únicamente en los procesos.

2.3.1.7 Most Significant Change (Cambio más significativo)

Establece la evaluación desde la perspectiva de los participantes, recabando diversos puntos de vista, logrando descripciones detalladas de los cambios en la vida de las personas, comunidades y organizaciones, a través de la narración de historias que permiten al mismo tiempo abrir espacios de reflexión y debate colectivo en el que se pueden empoderar los interesados. Aun cuando esta metodología se presenta como fácil de aplicar, las experiencias han mostrado que se requiere mucho tiempo y mucho compromiso por parte de los participantes y las entidades. Así mismo, se considera una limitación propia de

la propuesta, el hecho de que no se pueden cuantificar los cambios identificados, así como también se duda de la solidez y credibilidad de los datos.

2.3.1.8 Investigación acción etnográfica

Este es un proceso de alianza entre los técnicos y los grupos participantes en el que se profundiza en el análisis de los procesos de manera integral, y hace seguimiento a los planes de trabajo, facilitando información oportuna sobre la cual haya que tomar decisiones. Dada la profundidad en la observación esta metodología es vista como demasiado costosa y larga, además de requerir conocimientos técnicos especializados, por lo que es muy difícil hacerlo a gran escala. Los datos que ofrece son tan detallados que puede quedarse únicamente en la descripción pero no trasciende hacia la medición de los cambios.

2.3.1.9 Evaluación participativa y Empoderamiento en la evaluación

La evaluación se realiza desde la perspectiva de los interesados, por lo que sus voces ocupan un lugar central y es fuente de aprendizaje a través de la reflexión crítica y propositiva de los involucrados. Promueve el compromiso y la utilización de los resultados de la evaluación, lo que contribuye con su sostenibilidad en el tiempo y en esa medida favorece el empoderamiento y la identificación con el proceso y los resultados como propios. Su mayor limitación está en el tiempo y los recursos económicos requeridos.

La mayor crítica que se le hace a la evaluación participativa es su carácter subjetivo, la cual se puede aplicar a todas las metodologías y técnicas de tipo cualitativo descritas, lo cual, desde el punto de vista positivista, pone en duda la validez de sus resultados.

A pesar de la aparente polarización de los enfoques presentados, y de las evaluaciones a través de métodos mixtos que proponen superar las contradicciones a favor de una complementariedad de métodos, es necesario reseñar aquí la meta-evaluación realizada por Morris (2005) en la cual se examinan los estudios publicados durante una década sobre la evaluación de intervenciones realizadas en África, América Latina y países industrializados. El objetivo propuesto fue contrastar los resultados de los proyectos de acuerdo con sus enfoques, ya sea difusionista o participativo.

Los resultados del estudio sugieren que, aunque la tendencia de las iniciativas es a identificarse con uno u otro enfoque, éstos no pueden considerarse polos opuestos, dado que se ha hecho evidente que el modelo de difusión ha evolucionado encaminándose hacia una dirección más participativa, y el modelo de participación vincula necesariamente elementos de transferencia de información. Además, resulta inútil tratar de evaluar los niveles de efectividad entre los dos enfoques, ya que “en cierto sentido comparar estos dos modelos es una cuestión de manzanas y naranjas”, puesto que aunque se propongan objetivos de desarrollo similares, cada uno de los enfoques se fundamenta en marcos diferentes, los estudios participativos tienden a centrarse más en los objetivos referidos al empoderamiento, mientras los difusionistas se centran en verificar los cambios de comportamiento. Así mismo, las estrategias que se priorizan son distintas, los estudios de difusión se centran en los medios masivos, en tanto que los estudios participativos se centran en la interacción interpersonal. En ese sentido, es muy difícil comparar resultados obtenidos por medios dispares.

2.3.2 Atribución e indicadores del cambio

Tanto las intervenciones orientadas al logro de cambios de comportamiento a nivel individual, como las que aspiran a generar cambios a nivel social, han demostrado cierto tipo de impactos (Morris, 2005). Sin embargo, éstas últimas se enfrentan a una mayor complejidad a la hora de evidenciar sus resultados, dado que su interpretación de la realidad abarca diversos y complejos procesos colectivos que no son fácilmente definidos. Una aproximación a este escenario es el modelo ecológico del desarrollo humano propuesto por Bronfenbrenner (2002), quien afirma que las decisiones que toman los seres humanos están determinadas por las interacciones que establecen éstos con los entornos inmediatos en los que se desenvuelven cotidianamente. Estos entornos se disponen como estructuras concéntricas que representan los contextos en los que está inmerso el individuo, que van desde el ámbito individual, pasando por el familiar – comunitario, hasta el estructural, que incluye procesos socio–económicos, culturales y políticos, cuya característica principal es su naturaleza cambiante. Este tipo de perspectivas sociales han sido utilizadas en intervenciones como la de Soul City, mencionada con anterioridad.

Para Byrne (2008) estos modelos de interpretación de la realidad, ponen en evidencia la dificultad de atribuir el cambio a cualquier intervención, lo cual tiene implicaciones directas en la evaluación de la CCS. En este sentido, es necesario reconocer que no se puede aspirar a que la manifestación de los impactos de la CCS sea simple y pronta, en cuanto que el diálogo y el debate como objetivos inmediatos, son complejos de medir o de atribuirlos a una intervención en particular y por lo tanto es “un trabajo muy difícil de valorar y evaluar” (Felder y Deane, 1999).

Avanzar en este proceso implica, en primer lugar, definir lo que se entiende por cambio y en segundo lugar, establecer cuáles son los indicadores que ofrecen evidencias de que tales cambios están teniendo lugar. En cuanto al primer punto, para Parks, Grey-Felder, Junt y Byrne (2005), el cambio hay que comprenderlo como aquel cambio positivo que ocurre en la vida de las personas, tal y como éstas lo definirían. Y sobre el segundo punto, son muchos los debates que se han generado al respecto de los aspectos que indicarían la presencia de cambio, los cuales no desconocen las complejidades descritas, pero establecen el foco de la evaluación. En esta dirección, Grey-Felder, et. al, (1999) hacen una primera síntesis:

a) *El diálogo, el debate y los foros públicos y privados.* Estos son considerados indicadores de involucramiento de las comunidades en las discusiones sobre los problemas que les afectan, pero al mismo tiempo también indican que hay grupos que cuestionan las posturas más ortodoxas y por lo tanto se interpelan las formas tradicionales de operar frente a un problema en particular. El aumento o expansión de los mismos se consideran indicadores de cambio.

b) *Información más precisa que alimenten el diálogo y el debate.* La calidad de los diálogos y debates dependen de la precisión de la información que se esté manejando, y esto aplica tanto para los diálogos privados entre amigos como para los debates públicos sobre políticas.

c) *Disposición de los medios necesarios para poder participar del diálogo y el debate.* La inclusión de los grupos excluidos en los procesos de diálogo y debate requiere contar con los medios necesarios que hagan audibles sus voces a otros grupos sociales.

d) Aumento de nuevos liderazgos. Este es considerado un indicador de la incidencia efectiva en la toma de decisiones por parte de los grupos que se encuentran más afectados por la problemática particular; esto garantiza pertinencia y significado en la participación.

e) Identificación entre los grandes temas de interés y los intereses cotidianos de la gente. Si un tema tiene resonancia en la comunidad tiene más probabilidades de atraer mayor participación y motivación para la acción.

f) Vinculación entre grupos que tengan intereses comunes. La movilización y las alianzas entre diferentes grupos en función de una problemática común son considerados indicadores de cambios positivos.

Es claro que estos indicadores no se están refiriendo a productos finales, como piezas comunicativas o cambios de comportamiento individual, sino a procesos comunicativos de carácter participativo, por lo que los indicadores de cambio de la CCS son indicadores de proceso, políticamente tan importantes como los resultados finales.

Por su parte, Figueroa, Kincaid, Rani & Lewis, (2002) proponen siete indicadores a través de los cuales se puede evidenciar el impacto de la CCS: a) *liderazgo* basado en facilitar la representación y la inclusión de los grupos sociales que siempre han estado excluidos; b) *grado y equidad de la participación*; c) equidad en la información; d) *auto – eficacia colectiva*, referida a la confianza de que en conjunto pueden ejecutar con éxito futuros proyectos; e) *sentido de propiedad*, correspondiente al grado en que se perciben a sí mismos como responsables del éxito del proyecto, y por tanto consideran que se les debe atribuir el crédito y los beneficios del proyecto; f) *cohesión social*, en la medida en que los miembros de las comunidades tienden a cooperar para solucionar otros problemas, así

como el grado en que la comunidad está interconectada y no dividida en grupos o camarillas ; g) *normas sociales*, en cuanto a los criterios que se consideran adecuados para la participación, especialmente respecto a quién debe o no hablar e intervenir en la toma de decisiones, y la equidad en la distribución de los beneficios alcanzados. Estos indicadores serían evidencia de la capacidad de la acción colectiva en una comunidad.

Por lo tanto, un modelo evaluativo del impacto de iniciativas de CCS debe orientarse a demostrar cómo el cambio social puede ocurrir mediante un proceso de diálogo —como una forma participativa de comunicación— que conlleva a una acción colectiva que impacte positivamente en el bienestar, tanto de los sujetos como de las comunidades; es decir, que un modelo de comunicación con enfoque de cambio social debe especificar, cómo se establecen las condiciones para que ese diálogo conlleve efectivamente a la acción transformadora.

Esta perspectiva es sistematizada por el equipo de la Universidad Johns Hopkins, en *Communication for social change: an integrated model for measuring the process and its outcomes*, donde se establece una especie de algoritmo en el que el proceso inicia con un catalizador o estímulo que puede ser externo o interno a la comunidad. Este catalizador conlleva al diálogo dentro de la misma comunidad, y en tanto es eficaz, es capaz de conducir a la acción colectiva y por lo tanto a la resolución del problema identificado (Figuroa y otros, 2002). En este mismo esquema, incluso la difusión de información o de “mensajes” puede llegar a convertirse en este catalizador que provoca el diálogo en la comunidad, puesto que pese a la tan señalada oposición entre ambos conceptos, para Arvind Singhal (2005) la difusión de información y el diálogo no son mutuamente

excluyentes, y pueden ser complementarios para generar mayor eficacia en el logro de cambios sociales sostenibles.

3. DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 La Investigación Evaluativa

En la investigación en Ciencias Sociales, se identifican tres grandes líneas paradigmáticas, la empírico–analítica, con fundamento positivista/racionalista; la humanístico–interpretativa, con fundamento naturalista/fenomenológica; y la crítica, basada en la necesidad del cambio social. Para algunos autores como Nisbet (1988) y Fishman (1991), citados por Escudero (2011), señalan una nueva línea paradigmática orientada a la toma de decisiones y al cambio, que es denominado *paradigma pragmático*, un híbrido entre el experimental y el hermenéutico, donde se ubicaría la investigación de tipo evaluativa. En ese camino, la investigación evaluativa o evaluación, se considera un mecanismo estratégico de cambio social, y por lo tanto muy útil para los responsables políticos y sociales en su propósito de optimizar sus acciones y decisiones.

A pesar del uso permanente que se hace del término evaluación, y de la conformación de su práctica como un campo de acción investigativa desde principios del siglo XX, coexisten en la práctica y en la literatura un sinnúmero de nociones diferentes de evaluación, que al analizarlos evidencian una mezcla de definiciones conceptuales y operacionales. Conceptualmente se centran en definirla como un proceso cognoscitivo y valorativo; y operacionalmente, la determinan por los procedimientos utilizados. Por ello Correa, Puerta y Restrepo (1996:27, 29) consideran que el concepto sigue siendo “*pobremente definido y a menudo impropriamente utilizado*”, pero concluyen que todas las definiciones coinciden en considerar dos elementos esenciales en todo proceso evaluativo: la investigación y la apreciación, sobre la eficiencia, eficacia, efectividad y relevancia social de una institución, un programa o un proyecto. Por lo tanto, se entiende que se evalúa

cuando se obtiene información relevante sobre insumos, procesos y resultados, para luego valorarlos.

Pero esto no es tan claro para Scriven (1994) citado por Escudero (2005), puesto que demuestra que tampoco hay consenso sobre la obligatoriedad de la valoración o juicio que hay que establecer sobre el objeto de la evaluación. En este sentido, Scriven establece seis visiones sobre la evaluación: a) *visión fuerte hacia la toma de decisiones*, en la cual es imperativo que la investigación emita conclusiones valorativas que ayuden a tomar decisiones; b) *visión débil hacia la toma de decisiones*, en la cual se espera que la investigación proporcione información relevante para la toma de decisiones, pero no es imperativo emitir conclusiones valorativas o críticas de los objetivos del programa; c) *visión relativista*, en la cual, la investigación sólo emite juicios o conclusiones evaluativas en el marco de los valores del cliente, de resto mantiene distancia de todo tipo de conclusiones valorativas; d) *visión rica, fértil, completa*, en la cual, la investigación se centra en la actividad etnográfica o periodística, donde el evaluador informa lo que observa, pero no intenta siquiera juzgar, valorar o inferir conclusión alguna; e) *visión del proceso social*, en la cual, la investigación apunta a descubrir y comprender la naturaleza del fenómeno y su valor, pero más que un concepto, la evaluación es un instrumento importante de mejora de la práctica que repercute en el desarrollo social y comunitario; y f) *visión constructivista*, en la cual, la investigación rechaza la búsqueda del mérito o del valor y se funda en la idea de que ello, es el resultado de la construcción colectiva entre individuos y grupos.

De lo anterior pueden inferirse dos corrientes, una con orientación académica, que parte del principio de que en la ciencia no se deben formular juicios de valor; mientras que

la otra no reconoce en la evaluación ningún propósito científico, sino simplemente una ayuda para tomar decisiones administrativas fundadas en evidencia.

Por otro lado, Carol H. Weiss (1978) ha señalado que no hay que olvidar que por encima de los debates científicos y técnicos de la evaluación, los programas y proyectos son producto de las decisiones políticas y por lo tanto, están siempre sujetos a apoyo o restricción. Es por esta razón que la evaluación es una instancia política en sí misma que mediante sus descubrimientos y juicios valorativos puede favorecer decisiones y acciones de cambio en la estructura o contenidos de un programa o proyecto, su permanencia o terminación definitiva. Desde esta perspectiva, las evaluaciones de las intervenciones sociales fundamentadas en la CCS pueden contribuir a lograr reconocimiento y legitimidad de la participación social ante las entidades financiadoras, puesto que se reconocen las diferencias de poder entre los involucrados en los procesos evaluativos, y en ese caso se toma partido y se privilegia la versión de la realidad de los actores sociales locales (Mertens & Chilisa, 2009).

3.2 Alcance de la Evaluación

La exhortación general de los expertos en investigación evaluativa es a hacer evaluaciones integrales o globales cuando de programas sociales se trata, las cuales incluyen a) un análisis sobre la conceptualización y el diseño de la intervención; b) la verificación de la puesta en marcha del plan de trabajo; y c) la valoración de su utilidad (Pérez, 1999:40). Es decir, la evaluación integral de un proyecto incluye tres grandes dimensiones: el *diseño*, el *proceso* y los *resultados*. Sin embargo, también es reconocido

que no siempre esta integralidad es posible, y que la evaluación puede priorizar cualquier dimensión en función de los propósitos y los intereses de los actores implicados.

La presente evaluación tiene el foco en los procesos de Movilización Social, impulsada por el componente de eduentreñamiento, y cuya incidencia se establece en términos de Reflexión crítica, diálogo y debate. Para facilitar la comprensión de la dimensión que se prioriza en esta evaluación, se presenta el siguiente esquema, que grafica el modelo con sus componentes constitutivos y sus relaciones⁴:



En este marco de interpretación esta evaluación se enfocará en identificar los cambios que La Estrategia generó en los procesos sociales de apoyo a los DSR durante su fase de pilotaje en el municipio de San Juan Nepomuceno, pretendiendo luego interpretar los hallazgos a la luz de los aspectos que son considerados indicadores de cambio, con la pretensión de proporcionar información relevante para la toma de decisiones por parte de

⁴ Tomado de la presentación de PPT: Eduentreñamiento + Movilización = Cambio Social. Una plataforma de comunicación para el cambio social. Colombia, 2009 – 2011.

las entidades responsables y los actores sociales locales, que permitan mejorar las prácticas comunicativas en aras de propiciar cambios sociales.

3.3 El Enfoque

Para Figueroa, Kincaid, Rani y Lewis (2002), la evaluación de iniciativas de CCS, puede ser realizada por tres actores diferentes: a) los miembros de la comunidad que quieren saber, cómo a través de su esfuerzo han alcanzado los objetivos que ellos mismos fijaron y compartirlo con el resto de la comunidad; b) los agentes externos comprometidos con el cambio, que tienen el interés de documentar los logros de una comunidad para informarlo a las comunidades, a las entidades gubernamentales y organismos de financiación; y c) los científicos sociales que se interesan en realizar un análisis de la relación entre el proceso y sus resultados en una muestra de la población, para ser compartido con la comunidad científica y académica. Los intereses particulares de cada uno de estos actores determinarán sus preguntas de investigación y por lo tanto también sus diseños de respuesta y el reporte de los resultados.

En este caso, la realización de esta evaluación corresponde a un interés esencialmente académico, mediado por un compromiso ético y político con el cambio social, que pretende generar evidencias que puedan enriquecer los debates sobre la potencialidad de las iniciativas de CCS. En esa dirección, hay acuerdo con Gaventa y Blauert (2000), citado en Byrne (2007), quienes señalan que hacer preguntas sobre el cambio es fundamental para el cambio social en sí mismo, y aprender del cambio se

convierte en un proceso de reflexión que afecta nuestra forma de pensar y actuar para cambiar el futuro.

Desde ese punto de interés, la postura epistemológica que orienta esta investigación parte del principio de que la realidad es una construcción social, y que no puede ser conocida con independencia del sujeto que la quiere conocer, ni de las interpretaciones y significados que ésta tiene para sus protagonistas. En ese sentido, esta evaluación es asumida como un proceso por medio del cual la sociedad aprende de sí misma, como lo propone Cronbach (1981), citado por Picado (2002:12) y Proppe (1990).

3.4 Los Participantes

La selección de los participantes con los que se realiza la evaluación obedeció a dos criterios básicos, en primer lugar, uno de los aspectos que diferencia a La Estrategia del modelo implementado por Soul City (Suráfrica) y Puntos de Encuentro (Nicaragua), es que su eje central de operación lo constituye la Red Social de Apoyo con sus procesos de movilización local, mientras que el eduentreñamiento y otros componentes comunicativos son elementos potenciadores de la misma (Fundación Imaginario, 2011b).

En segundo lugar, dado que el tiempo de intervención en la fase de pilotaje se limita a cuatro meses aproximadamente, y entendiendo que para la complejidad de la problemática es un período muy corto, no se espera encontrar impacto alguno en la población expuesta, pero sí se espera identificar posibles cambios perceptibles por los actores involucrados directamente con los procesos de la Estrategia.

Por estas razones, se considera pertinente que los actores sociales locales convocados para esta evaluación sean los miembros de la RSA, la cual, en el Municipio de San Juan está compuesta por representantes del sector educativo, de salud y de cultura, de entre quienes se seleccionó el grupo que fue el directamente responsable de la operación de los procesos, y sus percepciones y valoraciones son la base de esta evaluación.

Del sector educativo, se contó con la participación de cuatro docentes de la Normal Superior Montes de María, entre los cuales se encuentra la coordinadora general de La Estrategia para el Municipio, y dos docentes de la Institución Educativa Técnica La Floresta. Del sector salud, se contó con la participación de una ex secretaria de salud municipal y la trabajadora social del Hospital Local San Juan. Del sector cultural, participaron quince jóvenes de los equipos de televisión y teatro, y el director de la Casa de la Cultura. Estos jóvenes a su vez son estudiantes de últimos años de secundaria de la Institución Educativa La Floresta, como del ciclo de formación complementaria de la Escuela Normal Superior Montes de María.

3.5 Los Datos y Las Técnicas de recolección

Antes de entrar a describir las diferentes técnicas que se aplicarán para la recolección de los datos es necesario señalar que como parte del modelo de La Estrategia, se elaboró un estudio de línea de base que incluyó datos cualitativos y cuantitativos; sin embargo, tal información no se tomará como referente en esta evaluación por dos razones: a) la línea base hace énfasis en la fecundidad adolescente, y b) el estudio no recogió información en el Municipio de San Juan Nepomuceno. En consecuencia, los referentes del

contexto y datos previos serán tomados, entre otros, del diagnóstico realizado en la primera fase de trabajo del equipo de la RSA en La Estrategia y de los distintos documentos institucionales.

En cuanto a los datos recabados, Mefalopulos (2007), describe tres formas básicas de presentación que resultan muy útiles para evaluar el valor de la comunicación dialógica – participativa: a) *la evidencia anecdótica*, que se refiere a los casos en los que existen pruebas claras de una fuerte correlación entre el uso de la comunicación y la resolución de problemas y superación de obstáculos; b) *la evidencia impresionista*, que ofrece a los participantes la oportunidad de expresar sus percepciones sobre los logros de la comunicación en un proyecto, y aunque sin cumplir con los requisitos de la validez científica, este enfoque es el más consonante con la perspectiva de la participación, ya que se miden los cambios a partir de la percepción de los “beneficiarios”; y c) *los costos de prueba de la falta de comunicación*, que se refiere a los problemas que se originaron en un proyecto debido a la falta de diálogo entre las partes interesadas.

En este caso, dado el tiempo de intervención se espera encontrar fundamentalmente *evidencia impresionista* que describa las percepciones que tienen los sujetos de los cambios percibidos, y que ellos interpretan como cambios atribuidos a la presencia de La Estrategia en los procesos en marcha sobre DSR en el Municipio de San Juan Nepomuceno. En esa medida se admite que la interpretación que hacen los actores sociales sobre las condiciones objetivas del mundo, no representa solamente un tema, sino que constituye específicamente un enfoque o un lugar metodológico desde el cual se interroga lo social (Reguillo, 1999), razón por la cual el diseño de la evaluación es de corte cualitativo. Esta decisión, en parte, responde a las posibilidades objetivas de realización del estudio, y de ninguna manera debe

interpretarse como el desconocimiento a los aportes que a la evaluación haría un diseño mixto.

En coherencia con el diseño y a las condiciones del proceso, inicialmente se había decidido aplicar la técnica de Most Significant Change (Cambio Más Significativo), la cual provee información sobre los resultados de un proyecto, con base en el análisis y valoración de las vivencias de las personas, quienes narran historias sobre los cambios más significativos, positivos o negativos ocurridos en sus vidas y en los procesos con ocasión de la intervención. Sin embargo, en la exploración inicial fue evidente que el tiempo de intervención no fue suficiente para generar el tipo de historias adecuadas para que la técnica sea efectiva. En consecuencia, se decidió aplicar otras técnicas que conservaron el carácter participativo, y que también se fundamentan en la vivencia y valoración personal de los procesos por parte de los actores sociales locales, pero que no implican juicio y priorización sobre el cambio más significativo, sino que se exponen todas percepciones de cambio descritas por los participantes.

Es así como se aplicaron tres tipos de técnicas de recolección de información cualitativa: *Talleres de Memoria y Reflexión*; *Entrevistas abiertas*; y *Revisión de fuentes documentales*, que dan cuenta de los diseños y procesos realizados.

3.5.1 Talleres de Memoria y Reflexión. Para algunos autores taller investigativo, para otros, grupo de discusión, es una estrategia coherente en los procesos de investigación participativa, cuya fortaleza está no solamente en la posibilidad de recolectar información, sino también en hacer análisis colectivo alrededor de las situaciones expuestas (Sandoval, 1996:146-147). En ese sentido, para Pilar Riaño (2000:5), el taller es una estrategia

metodológica en la que “*se desencadenan diferentes haceres: ver, hablar, recuperar, recordar, recuperar, analizar. Durante el taller, el grupo y los individuos producen conocimiento al circular narrativas, intercambiar puntos de vista, negociar significados, llegar a consensos interpretativos u observacionales*”, y a partir de allí se reconstruye la dinámica social en la que se ha insertado La Estrategia.

Con este propósito se diseñó un taller que permitiera, luego de un año de terminada la fase piloto de La Estrategia, recuperar la memoria de lo que fue el paso de La Estrategia por el Municipio de San Juan y reflexionar sobre los cambios que los participantes relacionan con la misma. En esa perspectiva, el diseño se valió de la elaboración de una línea de tiempo como dispositivo de memoria, a través de la cual se relacionara el antes, el durante y el después de la Estrategia, tanto en las vidas de los participantes como en las instituciones a las que pertenecen. Se realizaron dos talleres, uno que convocó a los docentes y otro que convocó a los estudiantes y director de la Casa de Cultura.

3.5.2 Entrevistas abiertas. También conocida como entrevista en profundidad, es considerada como una técnica conversacional para la recolección de información cualitativa, que suele ser un diálogo que surge a partir de una pregunta básica, y el resto de preguntas van emergiendo de las respuestas del entrevistado, y aun cuando no tienen una estructura predefinida, si requiere de la dirección del investigador (Blasco y Otero, 2008).

Se realizaron entrevistas abiertas a las funcionarias del sector salud, quienes estuvieron menos involucradas conceptual y operativamente con la estrategia, y permitieron realizar un contraste con lo descrito por los otros grupos. También se realizó una entrevista abierta a la coordinadora de La Estrategia en el Municipio.

3.5.3 Revisión de fuentes documentales. La utilidad de los documentos revisados en este trabajo está en relación con lo planteado por Sandoval (1996:138), “los documentos son una fuente bastante fidedigna y práctica para revelar los intereses y perspectivas de comprensión de la realidad de quienes los han escrito”. Los documentos revisados son esencialmente diseños conceptuales y metodológicos de todo el proceso, registros de actividades realizadas y reportadas por la RSA a las entidades responsables de La Estrategia, e informes con los que estas últimas rinden cuentas de lo cumplido y las dificultades enfrentadas, a las entidades financiadoras.

3.6 Plan de análisis de datos y evaluación

En esta evaluación se entiende el cambio como aquellas transformaciones positivas que ocurren en la cotidianidad de las personas y las instituciones, tal y como los mismos actores sociales lo perciban y definan. En ese sentido, los indicadores de la presencia de La Estrategia en el proceso, se referencian teniendo en cuenta los siguientes criterios: a) los propósitos que orientan la CCS; b) el tiempo de intervención; c) su carácter procesual.

Luego, el proceso de análisis se fundamentó en reconocer que la comprensión de los fenómenos no sólo depende del contraste de los datos recopilados frente a los conceptos y teorías, sino que estos datos ya se hallan estructurados simbólicamente por los sujetos que los proveen, y por lo tanto, como parte de la tarea del investigador, se acude a lo que Giddens, (1997:102) denomina una “*hermenéutica doble*”, que consiste en interpretar lo ya interpretado por los sujetos, con la pretensión de identificar lo significativo de la experiencia de La Estrategia en los procesos descritos.

La interpretación de los datos recopilados se inició en cada uno de los talleres realizados. Para lograr mayor reflexión sobre los cambios percibidos, cada uno de los talleres convocó a los participantes por afinidades, por un lado el grupo de docentes y por el otro lado, el equipo que trabajó en Casa de Cultura.

Como respuesta a las preguntas sobre el cambio formuladas por la investigadora, comenzaron a surgir los primeros relatos, sobre los cuales se volvía a interrogar con el fin de generar mayor profundidad y claridad. En esa medida, se fue impulsando la vinculación de los demás participantes, de manera que se convirtiera hasta donde fuera posible, en una reflexión colectiva, lo cual llevaba a otros relatos relacionados, sobre los cuales se volvía a profundizar; esto permitió que emergieran, casi que de manera concatenada una serie de temas diferentes.

Luego de percibir que los temas planteados estaban ya saturados, se proponía una interpretación de lo relatado y de lo sucedido en la dinámica, por parte de la investigadora, de la cual surgiría una primera categorización. Interpretación que se convertía en nuevo dispositivo para la reflexión sobre los cambios que se habían descrito. En este proceso se fueron validando tales interpretaciones, las cuales se constituyeron en la base de referencia con las cuales se revisaron las transcripciones y se eligieron los testimonios que ilustraron los cambios percibidos, y que permitieron una categorización posterior.

Finalmente, hay que señalar que hubo diversos cambios que no se registraron en los resultados, por cuanto fueron expuestos por los participantes de manera individual, pero no tuvieron la fuerza para generar una reflexión colectiva, o simplemente no lograron la identificación de un número importante de los demás participantes.

En cuanto a la presentación de los resultados el orden será el siguiente, a) se expondrán los resultados a partir de la categorización de los cambios percibidos por los actores sociales locales, categorías que son respaldadas por las expresiones textuales de los participantes; b) se presentará la discusión de tales resultados, en la que se establecerá la relación de los mismos con los principios conceptuales y metodológicos del enfoque de CCS; c) se ofrecerán conclusiones sobre los hallazgos en función de los objetivos propuestos, y sobre las posibilidades del ejercicio evaluativo; y d) se sugerirán recomendaciones sobre el mejoramiento del modelo, pero prioritariamente, se ofrecerán recomendaciones sobre elementos clave para la configuración de un modelo de M&E de La Estrategia desde la perspectiva cualitativa.

4. RESULTADOS

En este capítulo se presentan la información recabada a través de las técnicas de recolección de información aplicadas. Con el fin de facilitar la interpretación de los datos, inicialmente se ordena la información, configurando el escenario y la dinámica local a la cual se vincularon las acciones de La Estrategia. En esa tarea, primero se hace un contexto general que incluye datos históricos, socio-económicos y culturales; luego se presentan los procesos de intervención social que se han realizado en el Municipio en materia de sexualidad y comunicación, y que están directamente relacionados con los propósitos y medios de La Estrategia. Finalmente, se presentan los testimonios de los participantes en los que expresan sus percepciones sobre los cambios que generó La Estrategia en los procesos de promoción de los DSR, y que Mefalopulos denomina evidencia impresionista.

4.1 Contexto general del Municipio de San Juan Nepomuceno

El Municipio de San Juan Nepomuceno fue fundado durante la colonización española, hace 235 años en la región de los Montes de María, centro del Departamento de Bolívar. Sus 4.130 Km² se distribuyen por mitades en la zona urbana y la zona rural. Cuenta con seis corregimientos: San Cayetano, San José del Peñón, San Pedro Consolado, San Agustín, Corralito y la Haya. Según el Censo de 2005 tiene aproximadamente 32.514 habitantes, de los cuales el 52% son hombres y el 48% son mujeres. Del total de la población, el 23% son jóvenes que se distribuyen en la misma proporción anterior entre hombres y mujeres. (Observatorio de los Montes de María, 2010).

La economía es de base agropecuaria, actividades a las cuales se encuentran vinculadas la mayoría de las familias, fundamentando su cultura y tradiciones alrededor de los cultivos de maíz, tabaco, yuca, ñame, y cría y levante de ganado y especies menores (aves y cerdos). Así mismo, el trabajo doméstico, la venta informal y el mototaxismo son fuentes de ingresos, especialmente para los habitantes del casco urbano. Se encuentran también profesionales en ejercicio, pero en general, se puede señalar que es un Municipio con gran ascendencia rural y con más del 50% de población por debajo de la línea de pobreza.

El Municipio ha sido escenario del conflicto armado interno que vive el país, por lo que parte de su población ha sufrido las consecuencias del desplazamiento forzado, que según las cifras de la Alcaldía Municipal en 2010 ascendían a 3.800 personas, es decir, más de un 11% la población total (Informe de gestión, 2010), razones que han motivado la inversión de recursos de diversas agencias de cooperación internacional y del Estado, en apoyo a procesos de desarrollo social y al establecimiento de la convivencia pacífica en la región.

De acuerdo con el diagnóstico realizado por la RSA para la contextualización de la Estrategia, se reporta un alto consumo de radio y televisión por parte de la población en general, y funcionan en la actualidad una emisora radial y un canal de televisión local, ambos debidamente legalizados y con un cubrimiento municipal. Mientras que la prensa y las revistas que circulan son leídas en su mayoría por personas que “son considerados como el grupo intelectual del pueblo, los cuales pertenecen a un estrato económico alto” (p. 3); y aun cuando se ven los programas de noticias de los canales nacionales, el mayor

reconocimiento como líder de opinión la tiene un periodista de la región que es corresponsal de un diario escrito.

Igualmente se señala que, como la mayoría de los municipios del país, San Juan Nepomuceno también celebra dos grandes fiestas patronales, San Juan y la Virgen del Carmen; así mismo hay un festival vallenato anual y fiestas de toros; y aunque no se identifican espacios comunicativos de tipo deliberativo, más allá de espacios públicos de deportes y recreación donde asisten en su mayoría población joven, desde hace cinco años se realizan foros, talleres y paneles en las diferentes instituciones educativas, y a nivel municipal se realizan tres encuentros anuales donde se debaten temas de SSR, uno de ellos se realiza el 8 de marzo y aborda la *perspectiva de género* como eje temático especial. La Normal Superior Montes de María es una de las instituciones que lidera estos espacios donde se debaten las políticas públicas sobre la SSR. A estos eventos asisten miembros de toda la comunidad educativa, así como autoridades locales.

4.2 Antecedentes de La Estrategia

Con el propósito de configurar la intervención previa, se describirán de manera general, los proyectos que venían desarrollándose en San Juan Nepomuceno en materia de sexualidad y comunicación.

4.2.1 Educando la sexualidad adolescente

De un lado, como parte del Programa de País, el Fondo de las Naciones Unidas para la Población (UNFPA) ha venido desarrollando un componente de SSR, cuyo propósito central es la generación de condiciones propicias para mejorar el acceso de la población a la educación y a la atención en materia de SSR, prevención del VIH y de la violencia basada en género. Su pretensión ha sido trabajar con un enfoque multisectorial e integral respecto al desarrollo de los jóvenes. En esa dirección, la Oficina Territorial del UNFPA (2010) en los Montes de María, ha venido implementando el Plan de Promoción de los derechos y la SSR en los Municipios focalizados en esta Región⁵, entre los que está San Juan Nepomuceno. Allí, se han impulsado acciones orientadas a la implementación de dos grandes estrategias, los Servicios Amigables de Salud para adolescentes y jóvenes, en conjunto con el sector salud, y el Programa para la Sexualidad y la Construcción de Ciudadanía (PESCC) en conjunto con el Ministerio de Educación Nacional (MEN).

El PESCC se ha impulsado con el propósito de contribuir al fortalecimiento del sector educativo en el desarrollo de proyectos pedagógicos de educación para la sexualidad, con enfoque de construcción de ciudadanía y ejercicio de los derechos humanos sexuales y reproductivos. Su foco está en la generación de prácticas pedagógicas que propendan por el ejercicio cotidiano de los DHSR de los estudiantes, que a su vez les permita tomar decisiones que les lleven a vivir una sexualidad saludable, plena y responsable. El programa fue validado a través de un pilotaje en 53 instituciones educativas, entre el 2006 y 2007 (MEN, s.f.).

⁵ Municipios de Carmen de Bolívar, San Juan Nepomuceno, San Onofre, Morroa, Tolúviejo y San Antonio de Palmitos

La Escuela Normal Superior Montes de María del Municipio de San Juan Nepomuceno, fue elegida entre las cinco instituciones de su tipo donde se haría la validación del PESCC por parte del MEN y que posteriormente ha liderado la fase de expansión. Como parte de este proceso, los directivos y docentes de la Institución, recibieron asesoría técnica a través de talleres presenciales, asesorías virtuales y acompañamiento directo. Adicionalmente, la Oficina Territorial del UNFPA para la Región de los Montes de María, ha implementado una serie de actividades de sostenibilidad del proceso como ha sido el de fortalecimiento de la interinstitucionalidad a través de las Mesas Municipales en SSR y también la capacitación a organizaciones juveniles.

También se tiene conocimiento de que muchos de los jóvenes vinculados a la RSA, participaron en actividades de educación sexual, realizadas por La Fundación Cultural TEFA y orientadas por Tierra de Hombres, organización no gubernamental que dirige un programa para la prevención de la explotación sexual en niños y adolescentes en el departamento de Bolívar. Esta misma entidad ha cofinanciado actividades de movilización social en conjunto con la Secretaría de Salud Municipal y el Hospital Local.

De otro lado, como parte del Tercer Laboratorio de Paz⁶ financiado por la Unión Europea, Acción Social y coordinado por la Red de Desarrollo y Paz de los Montes de María, en 2009 se desarrolló un proyecto que consistió en el acompañamiento y asistencia técnica a instituciones educativa de la región⁷, en el proceso de elaboración de Proyectos Educativos Institucionales, cuyo currículo estuviese encaminado a la construcción de una

⁶ Los Laboratorios de Paz, son una herramienta de cooperación técnica y financiera de la Unión Europea con Colombia cuyo objetivo general es la construcción de manera colectiva de las condiciones para una paz duradera y convivencia pacífica basada en una vida con dignidad y oportunidades para todos los habitantes. Hasta el momento se han realizado tres laboratorios en diferentes regiones del país en el que se ha vivido de manera crónica la agudeza del conflicto social y político. <http://www.prodepaz.org/>

⁷ San Juan Nepomuceno, San Jacinto, El Carmen de Bolívar, Zambrano y Córdoba.

cultura de paz. La Normal Superior Montes de María, fue la institución que participó por el Municipio de San Juan Nepomuceno. El producto fue un currículo que propende por la transformación de las prácticas pedagógicas, favoreciendo el diálogo como fundamento de la convivencia, en la perspectiva de conformar una cultura de respeto por los Derechos Humanos,

“Con los estudiantes trabajamos la cultura de paz a través de la didáctica viva, la didáctica entendida como la dramaturgia de la enseñanza donde prima la pedagogía del diálogo, de la escucha activa, donde prima la reflexión permanente, con el objetivo de romper con la cultura del silencio a la cual hemos estado acostumbrados” (Docente)

Uno de los aspectos considerados claves en la construcción de paz, que atraviesa este nuevo currículo, y que coincidió con los hilos conductores del PESCC fue el enfoque de género y más concretamente la prevención de la violencia basada en género. Por su parte, la Casa de la Cultura del Municipio había iniciado un proceso de formación y creación de Teatro Foro con un grupo de jóvenes, y en articulación de estos procesos, se crearon obras encaminadas a abrir la reflexión y el debate sobre las relaciones de género, las cuales fueron presentadas en diversos foros y eventos escolares, municipales y regionales.

4.2.2 Medios y comunicación

En primer lugar, como parte de un programa nacional de uso de las tecnologías de la información y la comunicación en el ámbito educativo, liderado por el MEN, dirigido por la

Universidad Nacional y ejecutado por la Universidad de Cartagena, en 2007 tres docentes de la Normal Superior Montes de María son comisionados a participar de un diplomado que los capacitará sobre el uso de los medios audiovisuales en la Escuela, cuyo producto fue la elaboración de la propuesta de instalar un cableado de televisión interna en la Institución, la cual fue aprobada y ejecutada, de manera que a partir de la misma, se han facilitado proyecciones en simultánea de conferencias y materiales audiovisuales en todos los salones de clase, igualmente, se ha utilizado para la realización de los debates de los candidatos a la personería estudiantil.

En segundo lugar, el Ministerio de Cultura en el marco de la ejecución de la Política de Cultura Digital, ha apoyado la implementación del Plan Audiovisual Nacional en el que se fomenta la creación cinematográfica en las comunidades, recogiendo una serie de iniciativas, antiguas y nuevas, que propenden por la formación de la cultura audiovisual en las regiones como estrategia de desarrollo social en las comunidades (Ministerio de Cultura, 2010). En este marco, la Casa de Cultura del Municipio de San Juan ha venido realizando una serie de actividades de apreciación cinematográfica a través de un cine club, y de formación y realización audiovisual, en el que se produjeron diversos documentales. En estas actividades han participado un grupo de jóvenes, orientados por el director de la Casa de la Cultura.

4.3 La dinámica previa a La Estrategia

Lograr las metas institucionales de agencias de cooperación internacional, de los ministerios de política pública, de programas especiales de presidencia de la república, de

ONG y secretarías municipales, entre otros, requirieron de un intenso de trabajo por parte de las entidades locales y miembros de la RSA. Era necesario, no sólo resignificar el Proyecto Educativo Institucional en función de la construcción de una cultura de paz, sino también hacer operativos los cuarenta y dos hilos conductores del PESCC a través de toda la dinámica académica. Esto requirió cambios en la dinámica de trabajo, generar nuevas metas y abrir nuevos espacios de interlocución institucional e interinstitucional, como la Mesa Municipal de SSR y las Mesas Institucionales de educación para la sexualidad, los foros educativos, etc.

Como parte de las actividades realizadas, los docentes destacan la gran producción pedagógica de ese momento: *“muchos diarios de campo, muchas matrices pedagógicas, ... memorias de padres y de foros que se hicieron con estudiantes”* (Docente). Igualmente, se realizaron otro tipo de actividades que trascendieron los muros escolares,

“...en ese espacio de 2006 – 2008, hubo una productividad tremenda, cine foro, cine al parque, se iba a los barrios, se escogían películas, se trabajaba con la comunidad y los foros los preparaban los mismos jóvenes de la RSA, se hacían fogatas afectivas, teatro foro, se hacía en la escuela proyectos de aula propios de todo este proceso, ... además se abrían espacios interinstitucionales, por ejemplo foro sobre diversidad sexual, equidad de género, panel de políticas públicas sobre el aborto, sobre drogas, de acuerdo a las necesidades e intereses de los mismos estudiantes” (Docente).

En general, los docentes reconocen que a partir del PESCC, *“se generó un activismo alrededor de hacer los ejercicios en la planeación de actividades didácticas transversales”* (Docente). De otra parte, se indica que en 2009, de manera simultánea en la Escuela

Normal se desarrollaba el proyecto para el uso pedagógico de medios audiovisuales, en ese proceso se produjeron blogs, wikis, entre otros.

Todos los intereses y los recursos confluyeron de tal manera que el tema de DSR logró posicionarse en la agenda pública, puesto que la Mesa institucional del PESCC de la Escuela Normal convocó a dos de los candidatos a la alcaldía, quienes se comprometieron con el apoyo al proyecto. Igualmente, se vincula la Casa de Cultura, aportando espacios para las reuniones de la RSA, pero los miembros de los grupos de teatro y televisión se integran también al trabajo de la misma, dado que al mismo tiempo, muchos de ellos eran estudiantes de la Escuela Normal, donde se estaba trabajando el PESCC.

Como resultado de todo este conjunto de actividades, tanto el equipo de Casa de Cultura como los docentes, coinciden en considerar que sí ha habido cambios en materia de DSR, atribuibles a toda la serie de intervenciones descritas que se han llevado a cabo en el Municipio durante los últimos cinco años, de las cuales, La Estrategia es la última. En ese sentido, San Juan Nepomuceno es uno de los Municipios cuya experiencia en procesos de promoción de DSR es demostrativa a nivel nacional.

En cuanto a las dinámicas propias de la Escuela Normal, se expresa consenso al considerar que los procesos implementados han generado cambios individuales y colectivos, especialmente alrededor del respeto a la diversidad sexual, lo cual se evidencia, especialmente en las actitudes y comportamientos de la comunidad educativa, específicamente se señala que al principio *“aquí teníamos mucho matoneo con la orientación sexual”*, *“cuando se comenzó el PESCC, era muy difícil llegar con temas como*

diversidad sexual, incluso, hubo hasta un freno por parte de la institución y todo eso...”

(Docente), sin embargo, ahora se piensa que luego de todas las acciones realizadas,

“en la Normal podemos decir que somos muy respetuosos de eso, ya tu no ves que un alumno se burle, o se ve muy poco, y ahora mismo hay una investigación en la que se demuestra eso, que todavía hay vulneración pero no en un alto porcentaje”

(Docente).

Además,

“desde mi punto de vista ahora hay estudiantes más críticos... el estudiante no traga entero y eso crea roce entre estudiantes y docentes, ya el estudiante se para en el salón y le dice ‘profé no estoy de acuerdo con usted, usted me está violando mis derechos porque la Escuela está diciendo que está trabajando esto y usted está haciendo esto... y a uno en el fondo no le gusta, pero si estamos formando estudiantes desde la visión de Paulo Freire, esto es producto de todo esto...”

(Docente).

“Se ha generado un cambio en los muchachos, se ha ayudado a que la cultura del silencio se rompa, porque ellos realmente están expresando lo que piensan, y están sentando sus posiciones” (Docente)

Para otros docentes, un cambio importante es la institucionalización del tema, puesto que el hecho de haber logrado articular el tema de DSR a los distintos núcleos problémicos de formación, a través de los cuarenta y dos hilos conductores del PESCC, y

que este proceso fuera asumido por los estudiantes del nivel de formación complementaria⁸ en su práctica pedagógica, permite asegurar la sostenibilidad del proceso de promoción de DSR. En general se entiende que todas las acciones pedagógicas realizadas en el marco del PESCC, fueron consolidándose y transformando la cultura escolar, en primer lugar, por el compromiso de los docentes responsables que asumieron, no sin dificultades y resistencias, el tema de DSR como una causa personal; pero también por el uso de estrategias pedagógicas y comunicacionales consideradas como claves del proceso,

“Resalto mucho la estrategia de visibilización y comunicación que se desarrolló acá con Línea 21⁹ de Carmen de Bolívar, con ellos se dio una capacitación y se elaboraron piezas comunicativas del PESCC, especialmente en lo que tiene que ver con los DHSR. Se hicieron video clips, cuñas radiales, cuyos mensajes eran sobre embarazos no deseados y proyecto de vida” (Docente).

4.4 La intervención durante el pilotaje de La Estrategia

Como ya se ha señalado, estos antecedentes y los positivos resultados de la RSA en materia de movilización social, fueron criterios que llevaron a las entidades responsables de la Estrategia a elegir a San Juan Nepomuceno para la realización del pilotaje durante 2010. Así mismo, se reconoce que estos criterios también fueron cumplidos por el

⁸ Las Escuelas Normales Superiores se definen como “instituciones educativas que operan como unidades de apoyo para atender la formación inicial de educadores para el ejercicio de la docencia en el nivel preescolar y en el ciclo de educación de básica primaria”

http://www.usbmed.edu.co/Programas_academicos/Educacion/web/Normales_Superiores.aspx

⁹ Corporación Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21. Organización No Gubernamental, creada en 1994 en el Carmen de Bolívar, que trabaja con diversas poblaciones en procesos de comunicación alternativa, con el objeto de promocionar y proyectar iniciativas comunitarias mediante la creación, funcionamiento y legitimación de medios masivos de comunicación comunitarios en la Región Caribe colombiana. <http://colectivolinea21.galeon.com/>

Municipio de El Carmen de Bolívar pero allí se presentaron desacuerdos institucionales con los responsables del tema en lo local, lo cual se reporta como “la entusiasta respuesta de la RSA y de las instituciones locales (en San Juan), que contrasta con la apatía institucional de El Carmen de Bolívar” (Fundación Imaginario, 2011b:7).

Antes de describir las actividades realizadas, hay que señalar que como parte del algoritmo del modelo de intervención de La Estrategia se contempló la utilización de la serie de televisión “Revelados” como detonador, o “catalizador” del diálogo y el debate a nivel local, en apoyo a las actividades de movilización social. Sin embargo, por retrasos en la realización de la serie, y de la cartilla para docentes, padres de familia y estudiantes, con la cual se orientarían los debates posteriores, las actividades de movilización social iniciaron sin contar con estos recursos, por lo que no se logró la articulación entre los componentes comunicativos locales y los nacionales (serie “Revelados” y cartilla impresa). Adicionalmente, cuando se inició la emisión de la serie, el 1° de diciembre de 2010, ya los estudiantes habían salido de clases y no se alcanzó a generar el debate posterior de manera sistemática; a esto se le suma que el canal local San Juan T.V. no contaba con cobertura total en el Municipio, hechos que para la Fundación Imaginario (2011b:69) limitaron de manera clara las potencialidades de La Estrategia, pues se habían generado expectativas en los públicos.

No obstante, para el equipo de la RSA,

“El producto máximo que se dio en los tres meses y medio, que si hubo diálogo, reflexión, debate, si se dio a conocer eduentretenimiento, si se visibilizó algunas actitudes de la comunidad frente a los temas de eduentretenimiento; el hecho de uno

salir en vox populi a los barrios a preguntar, qué piensas tu del tema... eso movilizó a la gente, el hecho de que la gente del común se viera reflejada en los programas, el hecho de la gente intervenir en los teatro foro y dar su opinión, eso sí se hizo y fue una primera parte de movilización, pero que quedó inconcluso (Docente).

A continuación se referencian las actividades en las que el equipo de la RSA participó o realizó en el marco de La Estrategia. En primer lugar, de acuerdo con el informe de actividades elaborado por la Fundación Imaginario (2011b), dentro del modelo de La Estrategia, el diseño conceptual y operativo estuvo a cargo de la Fundación Imaginario y del PPDRCP, los cuales se alimentaron de los insumos que surgieron de los talleres de concertación regional que se realizaron en los distintos Departamentos donde se realizó el pilotaje. En esa dirección, entre otros, se consolidaron los temas centrales de los mensajes: a) Toma de decisiones sobre la vida sexual y reproductiva con énfasis en fecundidad adolescente (tema central); b) Violencia Basada Género; y c) Respeto a la diversidad sexual. Además, se identificó la necesidad de realizar acciones encaminadas al fortalecimiento de capacidades locales, los cuales se dividieron en talleres de formación básica y talleres de formación avanzada.

Los talleres de formación básica surgieron de la necesidad de generar consensos alrededor de unos mínimos conceptuales básicos, para lo cual se diseñó y ejecutó el Taller de Enfoques, que obró como un espacio de formación, diálogo y reflexión con los equipos operativos locales de Barbosa, San Gil y Valle del Guamuez y San Juan Nepomuceno. El objetivo propuesto fue avanzar en la comprensión y apropiación de los elementos conceptuales y metodológicos básicos, necesarios para orientar los diversos procesos de

movilización. Entre los conceptos trabajados estuvieron DHSR, género, concepto de joven y CCS.

Los talleres de formación avanzada, estuvieron orientados específicamente a desarrollar competencias de producción y realización radial a los equipos de radio locales; y de técnicas de teatro – foro y teatro imagen a los grupos de teatro locales. En ninguno de los dos talleres de formación estuvo el equipo de San Juan Nepomuceno, aspecto que no se explica en el informe, no obstante, es claro que el Municipio no se contaba con una emisora aliada, y ya las técnicas teatrales (teatro–foro y teatro–imagen) eran manejadas por el grupo de Casa de Cultura.

Dentro del plan de trabajo local, estuvo la creación, presentación y difusión de obras comunicativas y artísticas a través de las cuales, los grupos de jóvenes expresaban sus narrativas sobre cómo se viven o se deberían vivir los DSR de adolescentes y jóvenes, de acuerdo con los temas que se priorizaron, que estarían articuladas a los procesos de emisión de la serie de televisión, generando a su vez, espacios para el diálogo y el debate públicos. Como parte de estos procesos, en San Juan Nepomuceno, se crearon tres obras de teatro: *Café libre*, *Cama de decisiones* y *Canción de cuna*, con las cuales se realizaron teatro – foros en diversos espacios del Municipio.

A diferencia de los otros municipios, donde hubo actividades de radio, en San Juan Nepomuceno, se realizó un programa de televisión, denominado *Pillatelas y Aprende, desde todas las posiciones*, el cual se transmitió por el canal San Juan T.V., el cual consistió en la realización de programas que contenían testimonios y opiniones de la comunidad sobre un tema determinado, y se orientaba conceptualmente por personas

expertas. Posteriormente, especialmente en espacios escolares se abrió el debate sobre lo visto. También se retomaron las *Fogatas Afectivas*, las cuales se constituyeron en espacios de diálogo juvenil sobre temas de sexualidad, que se hacían en las mismas comunidades.

De acuerdo con el número de actividades de movilización social realizadas en cada uno de los Municipios, en San Juan Nepomuceno se reportaron un total de 29, mientras que en Valle del Guamuez se reportaron 46, en Barbosa 48 y en San Gil 82. Es decir, fue en San Juan donde menos actividades de movilización social se reportaron.

En resumen, en el Municipio de San Juan, la Política Pública de Salud Sexual y Reproductiva se ha ido implementando a través de diversas estrategias cuyas actividades se han desarrollado en los últimos cinco años, iniciando con la constitución de la Mesa Municipal de SSR, cuyos miembros son las diversas instituciones con responsabilidad en la promoción de los DHSR. En ese sentido, es importante señalar que muchas de las acciones desarrolladas han tenido como eje central a la Escuela Normar Superior Montes de María; de un lado, está la validación e implementación del PESCC, por parte del MEN y UNFPA, y de otro lado, el diseño e implementación de un currículo que favorece la equidad de género como aspecto importante en la construcción de una cultura de paz, como parte del Tercer Laboratorio de Paz. Así mismo, se reseñan intervenciones sociales en materia de medios y comunicación, como la implementación del uso de las TICs en el ámbito educativo, por parte del MEN, y el Plan Nacional Audiovisual, en el que participa Casa de Cultura. Estas intervenciones lograron generar dinámicas de información, diálogo, debate, organización social, nuevas acciones pedagógicas, etc. Sobre estos procesos se inserta La Estrategia.

4.5 Los cambios impulsados por La Estrategia

Luego de la intensa intervención, entre 2006 y 2009, una vez cumplidas las metas de las entidades responsables, las actividades disminuyen su ritmo, queda establecida la Mesa Institucional de educación para la sexualidad, desde donde se orienta la propuesta académica del PESCC que es de obligatorio cumplimiento, pero no se continúan actividades como los teatro – foros, las fogatas afectivas, etc., la RSA pierde su dinámica inicial,

“dejamos de hacer programas y fogatas, que fue algo muy importante en ese proceso, los compañeros nos decían que por qué dejamos de hacerlo. Nosotros hacíamos presentaciones de baile en las fogatas y en los programas, y que la gente se acostumbró a ver esas cosas y preguntaba que qué pasaba” (Estudiante – Casa Cultura)”. “los mismos estudiantes me decían que cuándo se iba a reiniciar el proyecto... ya hay una semilla sembrada en ellos” (Docente).

En consecuencia, el primer cambio que se reconoce y atribuye a La Estrategia, de manera prácticamente unánime es que desde 2009, cuando se anuncia el inicio de una nueva intervención denominada Estrategia de Eduentretenimiento y Movilización para el Cambio Social, los procesos cuyas actividades estuvieron detenidas, vuelven a tomar impulso.

Sin embargo, en un segundo momento los participantes, especialmente los docentes y funcionarios, reconocen la dificultad de identificar cambios atribuibles únicamente a la

implementación de La Estrategia. La siguiente cita resume muchos de los testimonios y los argumentos expresados,

“...es que yo pienso que no se puede separar una cosa de la otra, los temas de eduentretenimiento¹⁰ son hilos conductores del PESCC, y éste a su vez es de obligatorio cumplimiento y obligatoria transversalización en los PEI, y para nosotros estas temáticas son pertinentes por la situación del contexto, el creciente número de niñas embarazadas, el rechazo a los diversos, en fin, no se puede separar una cosa de la otra, pero algo que sí está claro es que el eduentretenimiento entró a fortalecer y entró como a mediar y a dinamizar lo que ya traíamos de forma más contundente, porque la forma de abordar los temas fue mucho más precisa, ya vinieron con material, con documentación, con bibliografía de base, con videos específicos...” (Docente)

Igualmente, el director de Casa de Cultura, señala que, *“nosotros no podemos hablar de actividades que pertenecían o no pertenecían a La Estrategia, lo que pasa es que la Estrategia misma adoptó muchas cosas que ya se venían haciendo, el grupo de teatro venía trabajando con los temas esos, trabajamos la puesta en escena de violencia basada en género sin saber que venía lo de eduentretenimiento.”* (Casa de Cultura).

No obstante, ahondando más a través del ejercicio de memoria comienzan a aparecer los recuerdos vividos y con ellos las interpretaciones sobre los cambios atribuidos por los actores sociales locales a la implementación de La Estrategia.

¹⁰ Lo que para esta evaluación se denomina La Estrategia, para los actores sociales locales es el eduentretenimiento.

4.5.1 Respuestas a los nuevos retos de la Red Social de Apoyo

Primero que todo se advierte que el tema de la sexualidad, es un tema común a muchas instituciones del sector educativo y del sector salud, y que de manera simultánea lo han venido trabajando, sin embargo, el trabajo es individual y aislado, pero la conformación de la RSA permite que todo el trabajo que antes se hacía de manera aislada, se articule y por tanto se potencie su proyección a toda la comunidad, intención que se facilita y se concreta con la presencia de La Estrategia,

“cuando la RSA tiene la intención de proyectarse, casualmente llega La Estrategia, por lo menos estaba haciendo sus primeros pininos, pero el reto era cómo, cómo proyectarse para que la comunidad supiese que estábamos trabajando eso, que estábamos debatiendo esos temas, y llega La Estrategia y nos facilita el trabajo (Estudiante).

4.5.2 Cambios personales

Por su parte, los jóvenes que además de ser estudiantes del ciclo de formación complementaria en la Escuela Normal, y del Instituto Técnico La Floresta, también pertenecen al equipo de teatro y televisión de Casa de Cultura, y algunos son directivos de la RSA, reconocen que algo cambió en ellos luego de La Estrategia, aunque no logren conceptualizarlo claramente,

“al principio éramos apáticos a esto, porque no estábamos de acuerdo con el tema, porque éramos moralistas, no estábamos de acuerdo con la equidad de género, no se

aceptaba a los homosexuales, no queríamos el proyecto [PESCC], incluso hasta el punto de que nos enfrentábamos a varios docentes a decirles que era una payasada que hacían aquí en el colegio, que parecía un circo, después de La Estrategia, vimos el cambio en algunos docentes y nosotros también nos dejamos tocar por eso”
(Estudiante)

“El eduentretenimiento pone un cambio completamente grande... en lo personal, antes de La Estrategia a mi no me gustaba lo que hacían, sentía que hacíamos lo mismo, [luego] sentí que era un espacio en el cual se nos brindaba donde despertarnos mejor, hablando en público, pero de diferente forma, con la radio y la televisión, diferente a las fogatas y al teatro” (Estudiante)

“para mi, otro de los efectos de eduentretenimiento, el más significativo, fue el cambio de actitud de la psico-orientadora de la Escuela, ella, una señora que es supremamente religiosa, de un modelo moralista, evangélica, y cuando se le mencionaba esto era lo peor para ella, y cuando comenzamos a hacer un trabajao, primero desde la reflexión con ella misma, y ahora ella misma lo llama a uno que venga a hacer un acompañamiento en la Escuela de Padres, o que tenga un problema en un salón, le dice a uno ‘búscame un video de La Estrategia que me sirva, porque tengo este problema... ella decía antes ‘yo te prohíbo’ pero ella ahora le apunta a que los jóvenes tomen mejores decisiones. Ella ahora nos abre esos espacios, nos busca, eso para mí es un logro (Docente).

4.5.3 Cambios en el sentido del quehacer y la participación

En relación con el proceso de Casa de Cultura, se establecen comparaciones entre las dinámicas anteriores y posteriores a La Estrategia, a partir de la cual se identifican varios cambios atribuidos a la misma que pueden agruparse como cambios percibidos al interior de los procesos mismos, y cambios percibidos en la reacción de la comunidad. Para el primer caso, se halla que en consonancia con los docentes, el equipo de Casa de Cultura tiene la percepción de que La Estrategia “*entró a fortalecer*”, algunas actividades que ya se realizaban. Es el caso del Cine Club, cuya preocupación para las pocas personas que participaban era la de disfrutar conceptualmente del cine a través del conocimiento de las técnicas cinematográficas. Sin embargo, La Estrategia generó ciertos cambios, tanto en los contenidos como en la apertura de espacios que ampliaron la participación en los debates posteriores,

“...participábamos los tres o cuatro de siempre, veíamos la película, explicábamos ciertas cosas y hasta ahí llegaba la cosa..., cuando llega La Estrategia, “de los tres días que teníamos en el Cine Club, en uno pasábamos un cortometraje sobre el tema que estábamos trabajando y abríamos la discusión en facebook¹¹ o por celular...”(Casa de Cultura)

En la misma dirección de lo sucedido con el Cine Club, se perciben cambios sobre el sentido que previamente a llegada de La Estrategia, tienen las herramientas audiovisuales para el equipo de Casa de Cultura,

¹¹ <http://www.facebook.com/pillatelasyaprende>

“Uno de los cambios fundamentales en la parte audiovisual impulsados por eduentretenimiento, es que nosotros, las herramientas audiovisuales las veíamos como una formación meramente artísticas, o sea queríamos hacer documentales basados en temas específicos de nosotros y pensando en la crítica cinematográfica como arte, y lo que logra La Estrategia es utilizar la parte audiovisual como una herramienta de formación en DSR” (Casa de Cultura).

Así mismo, se reconoce que La Estrategia facilitó cambio en el acceso a la participación de los jóvenes en los distintos procesos,

“Personalmente, el eduentretenimiento me amplió un poco la visión,... cuando inició el año pasado yo les dije, muchachos el grupo de teatro queda con lo que está —se nos habían ido fichas claves—, se quedan tres, son tres nada más, no tenía la más mínima intención de que el grupo se ampliara o de sacar otro grupo, pero luego eduentretenimiento llega y hay un cambio fundamental, pues en San Juan hablar de teatro foro era hablar de Juan Carlos, Fredy y Edson, y de ahí no queríamos saber nada más, es más cuando nos enterábamos de que otras personas hicieron teatro foro, nosotros los criticamos fuerte y hasta saboteábamos las presentaciones, y yo disfrutaba eso, pero el eduentretenimiento lo abrió, pues Fredy queda de presidente del la RSA y tiene la intención de meter más gente a la RSA, y por tanto se decidió que aunque no se trabajaran las mismas obras, si se decidió hacer otros trabajos con el grupo nuevo... lo mismo el cine, antes los que manejábamos el cine éramos unos pocos que le dábamos al cuento y fue cuando se vincularon otros y se capacitaron y desarrollaron sus habilidades para presentar y

para editar, entonces fueron cosas que favorecieron lo que ya veníamos trabajando”
(Casa de Cultura).

4.5.4 Cambios en el conocimiento

Igualmente se señala que antes de La Estrategia, aunque se venían trabajando temas de sexualidad, especialmente a través de los teatro – foro, el equipo de Casa de Cultura no tenía suficiente claridad en el enfoque ni en los conceptos particulares, la preocupación central del montaje era la estética de la historia con la cual poder generar controversia y discusión, sin prestar particular atención, entre otros aspectos, a la caracterización de los personajes, lo que fácilmente podría hacerles caer en el refuerzo de estereotipos. Por consiguiente se reconoce que luego de participar en el Taller de Enfoques, actividad que hizo parte del componente de la formación básica para generar capacidades en los equipos locales, se asumieron nuevas perspectivas que se reflejaron en el tratamiento comunicacional de los temas,

“¿Cómo trabajo un libreto que no tienda a ser vulgar o que tienda a la burla? que es por lo general la tendencia cuando nos imaginamos a un homosexual, nos lo imaginamos casi tirando a mujer, y no quería eso; entonces decidimos hacer un simple teatro imagen que se llamaba café libre,... una manera de mostrar que eso era algo común, que no necesariamente el homosexual es el que de pronto usa un labial,... esa obra sale del primer taller que nos dictaron a Aracelly y a mí en Bogotá, del que me traje suficiente material” (Casa de Cultura).

4.5.5 Nuevos espacios, nuevos formatos, nuevos lenguajes

Así mismo se señala la utilidad del formato que había surgido y se había adoptado, en el que a partir de la opinión de la comunidad se abría el debate sobre los diversos temas. Además, se abrió un espacio en el Canal Local T.V. San Juan

“el tema de violencia basada en género, cogíamos a cualquier persona en la calle y le decíamos, qué piensas de los hombres que le pegan a las mujeres, y decían en cámara, ‘que a las mujeres había que pegarle porque el hombre es el que manda’, y alguien ahí mismo, en la esquina donde estábamos l respondía, ‘!no señor!’..., ‘uno a una mujer tiene que pegarle para que aprenda, sino, es como la yegua que no se amansa desde el principio’, y el otro le responde, ‘no ves que estamos en el siglo XXI!’... y se formó la discusión, y otros decían que por qué entrevistaban a personas que se expresan así... ‘oye dañaron el programa poniendo a ese viejo’... desde entonces ese juego fue interesante porque es conocer la opinión de la comunidad...” (Docente).

Este tipo de discusión era propiciada en la realización de los programas de televisión, aunque también se relatan anécdotas de diálogos que se generaron al interior de las familias a partir de la emisión,

“yo diría que los actos de habla de las personas han cambiado, especialmente con relación al tratamiento de los homosexuales. Se ha visto el cambio. En el barrio, en la familia vecina, la mamá les decía a sus hijas, ‘eso es verdad, es que nosotros tenemos pensamientos... [discriminatorios]’. Para nosotros ese cambio en los actos de habla es

significativo”. “Si se vio el trabajo que nosotros estábamos haciendo con La Estrategia, ya los homosexuales no se les ataca tanto.” (Estudiante).

El espacio abierto en T.V. San Juan, aún se mantiene, *“en la actualidad, nos están pasando los videos de eduentretenimiento y lo que nos dio Puntos de Encuentro de Nicaragua, y otros videos... si los pelaos se mueven con la tele, entonces aquí abrimos la discusión sobre lo visto.” (Docente).*

Aunque el uso de audiovisuales ya era un hecho, tanto al interior de la Escuela Normal como en las actividades de Casa de Cultura, se reconoce en La Estrategia, la capacidad de incidir en el valor que se le da ahora a estas herramientas,

“Se reconoce más el poder de lo audiovisual, en la parte pedagógica, antes de La Estrategia, o antes del 2010, de pronto éramos pocos los docentes que visitábamos YouTube, y ahora hay más docentes de visitar el sitio y bajar un video pedagógico sobre el tema, ya los estudiantes de la formación complementaria no piensan sus clases sin un video... se abren nuevas maneras de contar... en la socialización de los proyectos¹², los estudiantes van a presentar su experiencia a través de un corto video”

“Igualmente, sucede que aquí los videos de la Fundación para una Vida Mejor los teníamos desde mucho antes, pero no le dábamos el valor, sólo yo los utilizaba... muchos maestros ahora los utilizan.”

“El eduentretenimiento también incidió en la cultura de la comunicación, la pre-producción y post-producción, lo digo porque los estudiantes de formación

¹² Proyectos de grado para optar al título de Normalista Superior.

complementaria... a ellos les impactó tanto, que verlos dirigiendo ellos mismos los programas de televisión que pasaban por el canal local San Juan T.V., ellos mismos hablando, dirigiendo, comentando, siendo protagonistas, defendiendo el tema, en eso siento que impactó más La Estrategia. (Docente).

“antes la sala no se usaba casi, ahora nos la peleamos, tenemos aquí T.V. y en la biblioteca, y cableado de T.V. interno institucional, y todo el mundo trae T.V. de su casa, los profes. Hay una reunión de padres de familia y ya se está pensando en los videos, con ponerlos a todo el colegio y generar debates en todos los salones al mismo tiempo sobre el tema en discusión. Estas son acciones institucionales, por lo que en la formación del Normalista Superior están incorporadas las estrategias de eduentretenimiento como estrategias pedagógicas”. (Docente).

4.5.6 Nuevos procesos inclusivos

Como parte de los cambios que se perciben como atribuibles a la Estrategia, se encuentran nuevas situaciones de carácter inclusivo, donde tienen presencia grupos y personas que antes no habían tenido acceso a espacios de participación y comunicación,

“Cuando ya culmina eduentretenimiento, la RSA queda fortalecida, pues al principio no había casi mujeres en la RSA, eran todos hombres, que le llamaban la red de hombres, porque de los 36 miembros activos, eran casi todos hombres, pero en los meses de febrero, marzo de 2011, se hizo la convocatoria a la primera reunión y asistieron 42 mujeres... ‘que yo quiero entrar a teatro, que yo quiero

entrar a televisión’... sin embargo diferentes factores llevaron a que la RSA no siguiera trabajando, por cuestiones de logística, además muchos de nosotros hacíamos parte de grados superiores y ya no le podíamos seguir dedicando tanto tiempo a la RSA, pero si hoy se convoca, la gente viene.”

“La Estrategia incidió mucho el año pasado en el tema de la Escuela Inclusiva con las diferentes poblaciones, como desplazados, personas en situación de discapacidad, eso hace cinco años era impensable. Porque al abrir la discusión en cuanto a SSR, se generan tantas discusiones que se empieza a caer en el tema de los derechos humanos en general. (Docente).

4.5.7 Nuevos liderazgos

Dentro del proceso, se van vislumbrando nuevos liderazgos que son reconocidos y legitimados a través de la asunción de encargos de responsabilidad. Es el caso de Fredy Martínez, quien es un joven, estudiante de formación complementaria de la Escuela Normal y miembro del grupo de teatro de Casa de Cultura. De un lado, es elegido como presidente de la RSA, cargo que aún desempeña, y de otro lado, asume la dirección de los nuevos grupos de teatro que se conforman al interior del proceso y que dependen de Casa de Cultura, estos hechos son interpretados como el reconocimiento a la importancia de la juventud dentro de los procesos,

“yo creo que ahora hay más espacios de participación como tal. Antes estos temas se manejaban y por lo general no tenían en cuenta al joven, que era lo principal que

debían tener en cuenta, ahora cualquier entidad, fundación que vaya a hacer su trabajo, acude de inmediato a la RSA, hablan con Fredy o con Araceli... imagínese que la Mesa de Educación, yo salí pero los jóvenes tienen presencia, y eso es fundamental, lo que quiere decir que La Estrategia como tal vendió la importancia de la opinión de los jóvenes en el Municipio. (Casa de Cultura).

4.5.8 Nuevas iniciativas

El posicionamiento de los temas priorizados por la Estrategia, permitieron la generación de nuevas iniciativas que mantendrían en agenda pública temas como el respeto a la diversidad sexual,

“yo en ese tiempo compaginé lo de La Estrategia con mi trabajo en la Casa de la Cultura, yo llegué con el cuento al alcalde de hacer el Carnaval gay. La idea surge como en diciembre, es decir, ya La Estrategia había pasado pues el Carnaval era en febrero o marzo, pero eso fue producto de lo que se hizo, fue iniciativa de la Casa de la Cultura pero tuvo acogida, incluso muchas personas dijeron que participaban... es muy interesante también de uno ser visto como defensor de algo, por ejemplo, a uno lo ven en la calle y lo saludan a uno con un gusto.” (Casa de cultura).

“un profesor y un psicoorientador, que son homosexuales y todo el mundo lo sabe, —y uno dice, ellos no van a dar papaya—, pero ellos se acercaron a mí y me dijeron, ‘nosotros lo organizamos’, y eso fue muy interesante”.(Casa de Cultura).

Sin embargo, a pesar de la legitimidad que se reconoce haber alcanzado, también son evidentes las resistencias que genera en la comunidad.

“los del carnaval querían hacer desfile gay, iban a hacer un reinado, inclusive habían participantes de otros Municipios, iban a tener candidata, nosotros hicimos una reunión y lo trataron... había amenazas de que iban a quemar, a tirar piedras, que iban a sabotear [se le dijo al alcalde] cómo va a hacer la policía, se forma la pelea y agreden a alguien o lo matan o cosas así. Es que la colonia dijo que San Juan no era para eso” (Secretaria de Salud).

Pero también se referencian reacciones de defensa de la iniciativa por parte de los impulsores de la misma,

Recuerdo que cuando estábamos organizando el carnaval y que entramos a la reunión de la Junta¹³, escuchamos que una señora dijo que cómo era posible que se hiciera eso, San Juan, un pueblo tan tradicionalista, que eso era imposible, que si eso se hacía se suspendía el Carnaval, eso nos afectó y enseguida nosotros reaccionamos y comenzamos a discutir con la Junta, nosotros defendíamos el Carnaval gay, y de ahí,... ah que estos eran homosexuales que estaban tapados y que ahora están defendiendo los derechos de los gay, ellos a que no y nosotros a que si, hasta el punto en que suspendieron la reunión, después de eso nos sentamos los tres otra vez y pensamos que si La Estrategia no hubiese llegado a nosotros, quizás no hubiésemos tenido el valor de levantarnos y decir que estábamos a favor de la propuesta del carnaval gay, y ya como que las banderas de la diversidad

¹³ Junta Organizadora de las actividades del Carnaval

sexual las teníamos y había que hacerlo sentir sin necesidad de serlo, aunque nosotros también pertenecemos a esa diversidad sexual sin necesidad de ser gay, y fue algo muy impactante en ese momento”. (Casa de Cultura).

4.5.9 Impulso a los Servicios Amigables de Salud para Adolescentes y Jóvenes

Aunque el establecimiento de Servicios Amigables estaba dentro de los propósitos de la Oficina Territorial del UNFPA, tanto los docentes como el equipo de salud, indican que únicamente dentro de los procesos en marcha y cuando llegó La Estrategia, se tomaron acciones en esta dirección,

“En el momento en que se inicia La Estrategia se llamó al sector salud, la participación fuerte fue de la trabajadora social e incluso el director del hospital, quien asistió al conversatorio realizado por Fernando González del (UNFPA) se comprometió con La Estrategia y la cumplió, y fue cuando se adecuó la ruta y un consultorio para que los Servicios Amigables funcionaran. Hubo un rubro que consiguieron y fue un hecho, eso arranca con La Estrategia de eduentretenimiento, antes de eso no se hablaba de servicios amigables”. (Docente).

Adicionalmente, la RSA y como parte de las actividades de promoción de SSR, se realizaron una serie de acciones de promoción de los servicios amigables, como charlas en la Escuela de Padres, cuñas publicitarias, se hacían invitaciones a los estudiantes para que utilizaran los servicios. En ese proceso, de los recursos de la salud,

“nos patrocinaron dos fogatas afectivas donde se promocionaron los servicios amigables, se hacían dramas de embarazos no deseados, diversidad sexual, pedagogía del cuerpo a través de la danza; luego se repartían los folletos patrocinados por el hospital donde se invitaba a consultar en los servicios amigables. Sin embargo, hubo poca voluntad política de la secretaría de salud, mientras la secretaría de educación nos ha abierto espacios para dar a conocer La Estrategia.” (Docente).

Para el equipo de salud, el proceso quedó estancado porque no recibieron más apoyo del nivel departamental, sin embargo se reconoce que mientras se realizó la promoción de los servicios amigables, la demanda aumentó, pero luego disminuyó. En general, para este sector, no hubo el impacto esperado, puesto que los embarazos en vez de disminuir, aumentaron durante ese período y posteriormente. Adicionalmente, se asume que hay fallas de diseño en La Estrategia, puesto que, en primer lugar se considera que más que todo había que enfatizar en los valores morales; en segundo lugar, la población con la que se ha de trabajar; y en tercer lugar, los temas prioritarios,

“yo creo que el problema grande que hay en Colombia y en el mundo no es que no se sepa de los métodos anticonceptivos, tal vez ahora se van a cuidar más, pero igual están siendo promiscuos. Además, el eduentretenimiento no se debe centrar en los jóvenes que van a salir, sino en los niños, así como en el tema de los abusos, el eduentretenimiento debe centrarse en eso.” (Secretaria de Salud).

4.5.10 Después del pilotaje de la Estrategia y los planes futuros

Una vez que en diciembre de 2010 se culmina como tal la fase de pilotaje de La Estrategia, la RSA, o por lo menos los miembros de la misma que fueron responsables del montaje de La Estrategia, tienen la intención de continuar el trabajo, sin embargo, por diversas razones no se puede iniciar a principios de 2011, no obstante, se hicieron gestiones con las cuales se alcanzaron a hacer algunas actividades aisladas durante el año,

“...entramos en un período de receso largo, y todo lo que va corrido de 2011 hubo un estancamiento en reiniciar el proceso, que en San Juan, desde el PESCC, y con la ayuda del Municipio se logró mostrar algunos capítulos de la serie, porque solamente tuvimos hasta el capítulo 10, es decir, que los otros 10 capítulos no se vieron en el Municipio, más de la mitad de la historia, inclusive, los capítulos que más se manejaron fueron del 1 al 6... incluso el canal local me está pidiendo los capítulos de la serie, para pasarla, para hacer un trabajo con la serie en el colegio, él nos ha abierto los espacios, ahora mismo están pasando cuñas radiales, se están pasando los capítulos, pero no engancha a la audiencia porque no tienen continuidad con el que viene, pero no es eso lo que nosotros queremos.” (Docente).

Pero se sigue hablando del futuro de La Estrategia a nivel local,

“...nosotros visionamos que La Estrategia de eduentretenimiento no se va a terminar, va a seguir fortaleciéndose, yo hablé con el nuevo alcalde, tuve una entrevista formal con el alcalde [quien dijo], ‘no se preocupe señor, vamos a fortalecer la Mesa, La Estrategia debe ser una fortaleza aquí’... cuando entre el nuevo alcalde entraremos en enero en la Mesa Municipal, que ya la tenemos montada y eso será prioridad, porque ya sabemos cómo se hace, y que no sea de la Normal sino del Municipio de San Juan,

eso es que nosotros pensamos, y él estuvo muy de acuerdo, incluso estamos pidiendo POA¹⁴, porque se requieren recursos para la movilización social... además ahora mismo están haciendo las cartillas, ya me llegó una y yo quiero presentársela al señor alcalde y que tengamos un rubro para reproducir la cartilla para otros colegio, además tener los 20 capítulos de la serie, o sea que él la tiene de papayita, porque ya tiene todo el material... y es que eso no lo hizo una sola persona, eso fue con muchas miradas, por eso fue que nos costó tanto.” (Docente).

¹⁴ Plan Operativo Anual

5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Como respuesta al segundo objetivo específico de esta investigación, se presenta una síntesis de los hallazgos anteriormente descritos, los cuales constituyen la evidencia impresionista o percepción de los actores sociales locales sobre tales cambios. Inmediatamente después de la enunciación de cada hallazgo se expone la interpretación del mismo a la luz de los indicadores de proceso que sirven de referencia para el análisis de iniciativas de comunicación con enfoque de cambio social.

Teóricamente el eje de los procesos comunicativos con enfoque de cambio social, es el fomento al diálogo que conduce hacia acciones colectivas que impacten positivamente la vida de las personas y de las comunidades. En consecuencia, la utilidad de la evaluación de una iniciativa de esta naturaleza implica deslindar las condiciones en las que ese diálogo conduce efectivamente a la acción transformadora, y en esa dirección, pero con el alcance propio de lo que fue la fase piloto de La Estrategia en el Municipio de San Juan Nepomuceno, esta evaluación pretende establecer los cambios que generó La Estrategia en relación con el impulso al diálogo en los procesos sociales de apoyo a los DSR.

5.1 Las huellas de La Estrategia desde la perspectiva de la CCS

Se entiende por cambio a aquella modificación positiva que ocurre en la vida de las personas tal y como éstas lo definirían (Parks, Grey–Felder, Junt y Byrne, 2005). En este sentido, la síntesis de los resultados que se presenta a continuación es producto de la

interpretación de los mismos como cambios positivos ocurridos en los procesos y en las personas, por los actores sociales locales en el Municipio de San Juan Nepomuceno.

En primer lugar, hay dos aspectos sobre los que se expresa consenso por parte de los actores sociales locales; uno es el papel de La Estrategia en la reactivación de las acciones de educación de la sexualidad adolescente y promoción de los DSR en el Municipio, las cuales habían quedado prácticamente estancadas, a excepción de las actividades propias del PESCC que sólo se realizaban al interior de la Escuela Normal Superior; y dos, que La Estrategia entró a fortalecer los procesos en marcha hasta el momento. En consecuencia, si bien es cierto que no se percibe que La Estrategia haya aportado algún componente o aspecto completamente novedoso, puesto que las temáticas y los enfoques ya se estaban trabajando a través de los hilos conductores del PESCC, así como del énfasis curricular y el modelo pedagógico de la Escuela Normal; y los medios como herramienta pedagógica y comunicacional, también tenía antecedentes, tanto en la Escuela Normal como en Casa de Cultura, entidades pertenecientes a la RSA; también es cierto que La Estrategia demostró la capacidad de integrarse y al mismo tiempo convertirse en eje ordenador de los procesos existentes.

Luego de cinco años de intervención, se aprecian cambios frente a la situación inicial, no obstante, dadas las circunstancias descritas, se reconoce la dificultad para atribuir exclusivamente a La Estrategia, en sus diversos componentes, alguno de estos cambios identificados, puesto que es clara la consistencia general en las temáticas, enfoques y herramientas propuestas por las distintas intervenciones, de las cuales La Estrategia es la más reciente.

En este punto es claro el problema de la atribución. Con anterioridad se ha dicho que uno de los debates actuales reconoce que una de las dificultades de la evaluación de iniciativas de CCS es la atribución del cambio, por cuanto no es fácil imputar el diálogo y el debate generado a una intervención en particular, así como tampoco lo es, el estimar su valor en el proceso social. En el caso de San Juan Nepomuceno, resulta mucho más evidente la dificultad de atribuir los cambios identificados a la intervención de La Estrategia por varias razones, a) el contexto previo al cual se incorpora viene siendo explícitamente e intencionalmente intervenido con propuestas afines con los enfoques de La Estrategia; b) han sido cinco años de otras intervenciones, frente a cuatro meses aproximadamente de intervención de La Estrategia; y c) La Estrategia retoma actividades y espacios abiertos durante las intervenciones previas para trabajar los mensajes priorizados.

En este último aspecto, se indica que La Estrategia se acopló, utilizó o aprovechó las actividades y espacios ya existentes de movilización social, por lo que su aporte está en las fortalezas que generó en dichos espacios o actividades. Es decir, el modelo implementado demuestra la capacidad de integrarse a los procesos existentes, al mismo tiempo que los cualifica, hecho que representa retos más complejos a la hora de evaluar los aportes, pero que es coherente con el enfoque de cambio social, en la que sus impulsores consideran que su mayor valor está en el fortalecimiento de los procesos que proveen a las personas de la confianza y la convicción necesarias para que se apropien tanto de los procesos mismos como de los contenidos comunicativos, de manera que potencien su capacidad para emprender acciones colectivas, en este caso, a favor de los DSR de adolescentes y jóvenes.

A continuación se hace una síntesis de los cambios particulares que se interpretan como nuevas fortalezas en los procesos y su relación con el enfoque de cambio social.

a) A pesar de que, de un lado, las actividades de La Estrategia no se pudieron cumplir de acuerdo con el modelo diseñado, el cual establece una relación clara entre los componentes de edumentreimiento y movilización social, en la que la serie “Revelados” sería el detonador del diálogo y el debate a nivel local; y de otro lado, que de tiempo atrás se venían trabajando formatos como teatro foro en el Municipio, foros, fogatas afectivas, semanas temáticas, etc., para los actores sociales locales, La Estrategia se asume como un modelo de trabajo afín con la naturaleza y dinámica de la RSA, que dio respuestas a las inquietudes sobre el cómo continuar la intervención desde lo local, en especial como parte de la operatividad del PESCC.

Luego de La Estrategia se reconoce al edumentreimiento como un concepto vinculado al modelo pedagógico de la Escuela Normal Superior, y en ese sentido se ha utilizado como herramienta pedagógica y comunicacional con grandes potencialidades para impulsar la movilización social. De acuerdo con los desarrollos conceptuales en el campo del edumentreimiento (Tufté, 2005), es claro que los procesos, los insumos y el papel de los actores sociales locales, desarrollados a lo largo de la experiencia evaluada, corresponden al modelo de edumentreimiento de segunda generación, puesto que el abordaje realizado se corresponde más con la utilización instrumental de los formatos, en la que el modelo recurre a un catalizador externo que se asocia con la comunidad para comunicar mensajes y situaciones cuyo resultados esperados es la generación de debates públicos y privados con miras al cambio en las normas sociales y comportamientos

individuales en grupos objetivo previamente identificados. Este modelo es afín con el utilizado por la RSA y por el sistema de educación formal, por lo tanto, en este contexto, se percibe que La Estrategia cumple un papel organizador de las actividades que por momentos se perciben desarticuladas.

Cabe en este punto interrogarse por las posibilidades que tiene La Estrategia de avanzar hacia el cambio social a partir de los abordajes del edumentreñimiento de tercera generación, puesto que, de hecho se tendría que asumir una perspectiva más crítica y cuestionadora de las desigualdades estructurales, las relaciones de poder y el conflicto social, cosa que podría entrar en contradicción con los intereses de las entidades financiadoras tanto gubernamentales como de cooperación; no obstante, pudiera pensarse que más allá de la institucionalidad formal, quedan individuos y grupos con nuevas capacidades que pudiesen asumir de catalizadores en la identificación de problemas sociales y en esa perspectiva avanzar hacia la concreción de acciones colectivas de cambio social.

b) De otro lado, se narran anécdotas a manera de evidencia sobre los cambios a los que ha contribuido La Estrategia en las actitudes y comportamientos de algunas personas, jóvenes y adultas involucradas directamente con la implementación de la misma, aunque no se explican los mecanismos implícitos en el fenómeno.

Si bien, el enfoque de cambio social no se centra en los cambios individuales, de ninguna manera los excluye, y por lo tanto es esperable que sucedan en las personas directamente vinculadas a los procesos. En los casos reseñados, aunque no se tengan todos los elementos para explicar el cambio, es claro que estas personas asumen un

cuestionamiento a la norma social, y se percibe en ellas mayores comprensiones sobre la perspectiva de los derechos humanos, lo que se traduce en prácticas consecuentes. La Estrategia generó transformaciones en los actores participantes, cosa que puede interpretarse como una pista de la capacidad que demostraría el modelo para fortalecer en las personas la habilidad de comprender más ampliamente la problemática y a cuestionar la naturaleza de los problemas que impiden el ejercicio de los derechos, y por tanto impulsarlas a actuar, tanto colectiva como individualmente hacia el cambio. No obstante, corresponde a otros estudios la profundización sobre los cambios que se operan en las personas responsables de La Estrategia en lo local.

c) Así mismo, se considera que La Estrategia contribuyó a motivar y facilitar el acceso a la participación de un mayor número de jóvenes, especialmente mujeres, al interior de los procesos organizativos, culturales y sociales que concurren en la movilización local, y específicamente propició la apertura de oportunidades para impulsar mayor participación y nuevos liderazgos.

Uno de los indicadores de cambio a los cuales le apunta la CCS es a la práctica de la inclusión de grupos humanos que siempre han estado al margen de los beneficios sociales. En este caso, resulta notable el caso de Casa de Cultura, cuyas dinámicas antes de La Estrategia la describen como una institución en muchos aspectos cerrada y prácticamente excluyente, en contravía con su misión y en particular del objetivo de fomentar la creación artística a través de un modelo de gestión cultural participativo y democrático orientado al bienestar y desarrollo de la comunidad¹⁵. Con la llegada de La Estrategia se reactiva la RSA a la cual se vincula la Casa de Cultura con grandes responsabilidades, lo cual favorece una

¹⁵ (www.sanjuanepomuceno-bolivar.gov.co)

apertura institucional que permite la vinculación de muchos jóvenes que participan en diversas actividades culturales en el marco de La Estrategia, pero también se avanzó en propiciar oportunidades de generación de liderazgos juveniles en ámbitos de acción y de discusión y decisión sobre política pública como es la RSA y la Mesa Municipal de SSR.

No obstante, aunque los procesos apunten a la inclusión de los grupos excluidos, también resultaría interesante abrir el debate sobre el tipo y nivel de inclusión que se genera con las iniciativas de comunicación con enfoque de cambio social; y con La Estrategia en particular queda la pregunta sobre la equidad de género, no sólo como contenido comunicativo impulsado, sino cómo se correspondió en la práctica al interior de los procesos mismos.

d) Así mismo, se percibe que La Estrategia posibilitó la re-significación de los espacios de formación crítica como el Cine Club, cuando es posible a través de él promocionar los derechos; y la ampliación de los ámbitos de debate a través de las nuevas tecnologías, como las redes sociales virtuales y los mensajes de texto. Así mismo, posibilitó nuevos usos de los formatos televisivos en los que se incluyen las voces de las comunidades en general, con los cuales se provoca el debate abierto, es decir, que se extiende más allá de la intervención en la comunidad educativa.

De acuerdo con los principios de la CCS, el diálogo y el debate se facilitan cuando se tiene a disposición los medios necesarios para poder ampliar la participación y hacer audibles las voces de los grupos sociales excluidos. En ese sentido, La Estrategia favoreció la apertura de nuevos escenarios y nuevas herramientas, de lo cual se infiere que se ampliaron los procesos dialógicos y de debate sobre los temas priorizados.

e) Se estima que La Estrategia ofreció una mayor claridad conceptual, que repercuta en un mejor y más adecuado tratamiento de los temas, como es el caso del respeto a la diversidad sexual, sobre el cual hay acuerdo que es donde la intervención de todos estos años ha logrado mayores cambios, y sobre el cual se pueden mostrar evidencias anecdóticas de cambios individuales y colectivos.

En este punto es posible vincular dos aspectos indicativos de la consistencia de La Estrategia con el enfoque de CCS. En primer lugar se considera que una propuesta comunicativa con enfoque de cambio social debe ofrecer información clara y precisa que cualifique los diálogos y debates, tanto del ámbito privado como del ámbito público. En segundo lugar, de los tres temas priorizados por La Estrategia, el del respeto a la diversidad sexual al parecer es un tema al cual la comunidad ha sido sensible, por lo que tuvo mayor resonancia que los otros temas, y atrajo más participación y motivación para generar otro tipo de iniciativas como el carnaval gay.

f) Se considera que La Estrategia coadyuvó a la toma de conciencia sobre el valor pedagógico de las herramientas y materiales audiovisuales, cuyo uso se institucionaliza a través de proyectos escolares, la práctica docente y de la formación del estilo pedagógico de los maestros egresados de la Escuela Normal. Y no sólo en el uso de materiales terminados, sino en el diseño y producción de los mismos.

Aunque en la literatura revisada no se encontró ninguna referencia a que el uso de nuevos lenguajes fuera un indicador clave para evaluar la CCS, se pueden establecer dos tipos de relaciones al tema; en primer lugar, Tufte (2005) señala que la aplicación del

eduentretenimiento orientado hacia los ciudadanos, es un reconocimiento de nuevos lenguajes y formatos en la pedagogía liberadora, que es la que se asume en la Escuela Normal Superior. Y la segunda relación que puede establecerse es que el descubrimiento de la potencialidad del uso de nuevos lenguajes en la educación social se encuentra íntimamente relacionado con la posibilidad de la manipulación de los medios, que contribuye a la desmitificación de los mismos y por lo tanto a la apropiación de los procesos de elaboración de contenidos, que hasta el momento sí se constituye en un indicador de cambio según los expertos.

g) Se estima que La Estrategia contribuyó al afianzamiento de las comprensiones y de la práctica del enfoque de derechos al interior de la Escuela Normal, lo cual trasciende la discusión sobre DSR y se amplía hacia otros derechos, lo que se revierte en acciones que empiezan a indicar que la Escuela Normal avanza como escuela inclusiva. A esto se añade el espíritu crítico de estudiantes y docentes consecuentes, que abogan por la coherencia entre el discurso y la práctica de los derechos, tanto al interior de la Escuela Normal como en otros ámbitos sociales del Municipio.

Esta trascendencia de la discusión sobre derechos sexuales y reproductivos, hacia otros temas de inclusión dentro del marco de derechos, puede relacionarse con una impresión de auto – eficacia colectiva como lo propone el modelo de la Universidad Johns Hopkins, en tanto hay un sentimiento de logro, de avance en el tema de DSR y por lo tanto el grupo se adentra en los debates, reflexiones y acciones en otros ámbitos de los derechos humanos. Además sigue reforzando el tema de la necesidad de incluir a todos aquellos grupos que siempre han estado excluidos de los beneficios del desarrollo.

h) También se percibe que La Estrategia contribuyó a generar condiciones necesarias, aunque no suficientes, para el lanzamiento de iniciativas que abren nuevos espacios comunicativos, como un carnaval gay, cuya posibilidad generó debates en distintas instancias comunitarias e institucionales, lo que puso por un momento el tema del respeto a la diversidad sexual en la agenda pública.

Se admite la clara incidencia de La Estrategia en este caso particular. Y esta percepción indicaría que se logró ampliar el ámbito de diálogo y debate al involucrar a muchas más instancias sociales en las discusiones sobre el respeto a la diversidad sexual y sobre el derecho a la expresión cultural de las personas homosexuales. Se interpreta que La Estrategia proveyó los argumentos y la fortaleza necesaria para que los defensores de la iniciativa enfrentaran el debate con quienes no estuvieron de acuerdo. Igualmente, se alcanza a vislumbrar que de ser posible la ejecución de una iniciativa como esta, se posibilita la inclusión de un grupo poblacional, que por lo general ha sido excluida y estigmatizada por su condición homosexual.

Adicionalmente, la posibilidad abierta por esta iniciativa, al cuestionar públicamente la norma social, tiene la potencialidad de debilitar lo que Noëlle–Neumann (1995:206) ha denominado la espiral del silencio, en tanto que “los que rompen las normas sociales anhelan con frecuencia recibir las mínimas muestras de simpatía pública. Y su avidez está justificada, porque de ese modo la regla, la norma, queda debilitada”.

i) Finalmente, se reconoce que el proceso de La Estrategia generó la motivación y las condiciones propicias para el establecimiento de compromisos institucionales

que condujeron a la inauguración y apertura de los servicios amigables de salud en el Hospital Local San Juan.

En este aspecto, se sabe que la política nacional de salud ha establecido la implementación del programa de Servicios de Salud Amigables para la población adolescente y joven del país. Así mismo, parte del plan de trabajo de la Oficina Territorial de UNFPA en los Montes de María, tenía el propósito de hacer asistencia y acompañamiento a las autoridades locales para lograr abrir el servicio. Sin embargo, es en el momento en que se está desarrollando La Estrategia cuando se gestiona y se da la concurrencia de todas las voluntades políticas necesarias para que se inaugure la unidad de atención en el Hospital Local. Esto puede indicar que La Estrategia tuvo la capacidad de convocar, movilizar y concretar alianzas entre diferentes grupos en función de una problemática común como es la atención en salud para la población adolescente, hecho considerado como un indicador de cambio muy positivo.

Así mismo, la percepción de los participantes por el sector salud, es que hay una relación directa entre La Estrategia y la demanda de servicios, puesto que mientras se realizaban acciones de movilización social por parte del equipo de la RSA, se aumentaron las consultas de adolescentes y jóvenes, pero cuando estas actividades terminaron, también disminuyó la demanda. Esta situación lleva a pensar en la sostenibilidad de los procesos a los que La Estrategia pretende fortalecer, puesto que en visita al Hospital se observa que no hay ninguna señal que indique el carácter amigable del servicio de salud que se ofrece a adolescentes y jóvenes, comenzando porque la ruta inaugurada, la cual se cuenta como una actividad de movilización social, no es visible, y en la entrevista con el personal encargado se evidencia la falta de claridad sobre quién recae la responsabilidad de inducir la demanda,

por lo que se espera que la RSA a través de La Estrategia sea quien siga asumiendo esta tarea, como ha sucedido con las charlas que el personal médico ha ofrecido a los estudiantes de la Escuela Normal, que se han realizado por iniciativa de las directivas y docentes de esa Institución.

En este punto, es claro el aporte de La Estrategia al proceso, pero también las limitaciones que las dinámicas institucionales imponen al avance hacia acciones colectivas de cambio en este campo.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La primera conclusión a la que hay que hacer referencia es que La Estrategia se desarrolló en un escenario socialmente complejo y altamente intervenido por múltiples instituciones, responsables de la política pública y por entidades cooperantes, que convergieron en los propósitos de impulsar cambios en materia de desarrollo social y en DSR en particular. En consecuencia, esta evaluación, que en un principio quiso centrarse en caracterizar el diálogo, el debate y la acción colectiva generadas por La Estrategia, sólo logra dar cuenta de las huellas que en ese sentido, esta iniciativa ha dejado en los procesos descritos.

En esa dirección, con miras a sistematizar los aportes concretos de la Estrategia, se sugiere implementar el Modelo en otros Municipios que cuenten con RSA u otras organizaciones sociales con cierta consistencia, pero que no necesariamente hayan tenido experiencias en las mismas problemáticas priorizadas por La Estrategia, de manera que puedan contrastarse los resultados con las intervenciones realizadas en esta fase piloto.

Así mismo, es necesario como ya se dijo, ampliar la base social, pero también la institucional en donde se apoya localmente La Estrategia, puesto que tener el eje de intervención en la institución educativa impone unos tiempos de intervención que disminuyen las potencialidades del Modelo, en caso de no haber coincidencia con los mismos. En este caso, se insta a seguir insistiendo en el propósito de vincular al Programa de Servicios de Salud Amigables para Adolescentes y Jóvenes, tal como se ha logrado con el PESCC, de manera que, de una parte, se involucre a los funcionarios del sector salud con

el diálogo y el debate sobre los DSR y no solamente con la atención reactiva a los problemas de salud derivados del manejo que hacen los jóvenes de su sexualidad; y de otra parte, se amplíen las posibilidades de interlocución con la población objetivo.

De otro lado, como respuesta al primer objetivo específico de esta evaluación, de manera sintética se puede concluir que los actores sociales locales identifican dos tipos de situaciones atribuidas a la presencia de La Estrategia: el impulso y el fortalecimiento a los procesos ya existentes, es decir, que es clara la capacidad que desplegó el modelo para integrarse y dar fuerza a las dinámicas locales.

Como respuesta al segundo objetivo específico de la evaluación, se puede afirmar que el impulso y fortalecimiento a los procesos locales favorecieron cambios positivos en la generación y cualificación del diálogo, sobre todo en un contexto en el cual el quehacer pedagógico, al decir de sus protagonistas, se fundamenta en un modelo que pone al diálogo como práctica fundamental para la construcción de una cultura de paz, es decir, en un contexto en el que ya hay una conceptualización y unas metodologías que intencionalmente impulsan y fomentan el diálogo como estrategia de educación social.

Sin embargo, al identificar que el tipo de diálogo que se vio fortalecido por La Estrategia fue de carácter *eventual* (Ángel y Obregón, 2010), es decir, el que se registró a través de actividades realizadas explícitamente para tal fin, resultaría muy importante indagar si se logró de alguna manera superar las dinámicas comunicativas verticales, propias de la institución educativa, en cuyas manos estuvo el liderazgo del proceso.

En términos de evidencias, las relaciones que se pudieron establecer son las siguientes:

- En cuanto a la generación del diálogo, resulta obvio que durante la fase de pilotaje los recursos de La Estrategia permitieron la apertura de espacios y la realización de actividades para el diálogo y el debate, puesto que como proyecto en ejecución, contó con un plan de actividades que se cumplieron.
- En cuanto a la cualificación del diálogo, La Estrategia facilitó elementos conceptuales que contribuyeron a la comprensión del enfoque de derechos, lo que mejoró el tratamiento de los temas por parte de los equipos responsables.
- Así mismo, La Estrategia propició la utilización de nuevos formatos televisivos que impulsaron el diálogo y el debate más allá de la comunidad académica, y la incorporación de las redes sociales virtuales y los mensajes de texto facilitaron el intercambio alrededor de los temas priorizados.
- Las dinámicas propias de La Estrategia propiciaron una apertura institucional, tanto en el Hospital Local como en Casa de Cultura, que permitió la configuración de nuevos liderazgos juveniles que favorecieron que en los diálogos se incluyeran nuevas voces.

Sin embargo, no resulta adecuado hablar de atribución sino de contribución a la generación de diálogo y debate en lo local; no obstante, tampoco resulta sencillo identificar y medir esa contribución, puesto que aunque se pueden registrar algunos pocos elementos de clara contribución, para quienes participaron en la evaluación no fue fácil establecer las distinciones necesarias entre lo que se había logrado antes y lo que se logró luego de La Estrategia. En muchas de las ocasiones, especialmente para los jóvenes, La Estrategia es todo aquello que ha sucedido en los últimos cinco años en materia de educación para la

sexualidad y medios de comunicación, o que el eduentretenimiento –término con el que se denomina a La Estrategia– sólo se refiere a hacer televisión.

También se puede concluir que los elementos aportados por La Estrategia, fortalecieron la confianza y convicción necesarias para apropiarse de los procesos y abrir el debate público, configurándose la posibilidad de abrir nuevos espacios comunicativos que reivindican e incluyen grupos poblacionales históricamente estigmatizados, como lo sugiere la idea del carnaval gay.

Por su parte, no se halló evidencia, ni percepción de que se hayan impulsado acciones colectivas desarrolladas como producto de La Estrategia, sino el registro de una serie de actividades que promocionaron el diálogo y el debate sobre DSR. Resulta claro que el emprendimiento de acciones colectivas se alimenta de los procesos previos de diálogo y debate como los desarrollados, pero es un proceso de más largo plazo, en el que no sólo debe converger la voluntad política institucional, sino las organizaciones de base, que para el caso de San Juan Nepomuceno, no tuvieron presencia en la RSA.

De acuerdo con todo lo expuesto, y respondiendo al objetivo general de esta investigación, se puede afirmar que el proceso desarrollado en el Municipio de San Juan Nepomuceno durante los últimos cinco años alrededor de la educación para la sexualidad, cuyo núcleo ha estado en la Escuela Normal Superior, puede interpretarse como un tipo de proceso dialógico más o menos sostenido al que La Estrategia contribuyó con una serie de elementos que pueden sintetizarse en dos grandes aportes: 1) La apertura de espacios para el diálogo y el debate, y 2) El fortalecimiento de capacidades y procesos locales, los cuales son consecuentes con su objetivo de “*aportar a la reflexión crítica...*”, y que a más largo

plazo puede llevar al emprendimiento de acciones colectivas que coadyuven “... a la transformación de prácticas individuales, familiares, comunitarias y sociales con miras al ejercicio de los DSR por parte de los adolescentes y jóvenes”.

En cuanto a las posibilidades de evaluación de la iniciativa, se concluye que, si bien es cierto que la elección de San Juan Nepomuceno como municipio piloto de La Estrategia atendió a criterios explícitos, como la existencia de una dinámica social consolidada tal y como se ha descrito, que resultó efectiva al facilitar en poco tiempo y con mayor fluidez la implementación del proyecto, también es cierto que esta misma dinámica consolidada a través de diversas intervenciones, dificultó en mayor medida la observación de los cambios en los procesos que puedan relacionarse con la presencia de La Estrategia, y por lo tanto a identificar las potencialidades del Modelo, hecho que limita significativamente la sistematización de aprendizajes que ayuden a mejorar la implementación de una segunda fase.

Es así como, respondiendo al tercer objetivo específico, se sugiere que el diseño de un modelo de M&E, acorde con la naturaleza y características de La Estrategia se base en los fundamentos del *paradigma pragmático* (Nisbet, 1988 y Fishman, 1991), que tiene una base crítica y está orientado a la toma de decisiones y a generar cambios. En este paradigma se vinculan elementos experimentales y hermenéuticos, que se orientan a configurar y evaluar la dinámica de los escenarios sociales en los cuales se interviene, a partir de la acción y la reflexión, en lugar de fijar unos métodos estandarizados, poco o nada contextualizados como los aplicados para el monitoreo de esta fase por parte de las entidades responsables a nivel nacional, y que fueron percibidos como ajenos a la dinámica de La Estrategia y en esa medida, perturbadores de los procesos. Hecho consistente con el

estudio de Napp, Gibbs & Jolly (2002:43) citado en Lenni & Tacchi (2011), en el que se halla que las expectativas de la agencia de financiamiento es la razón que frecuentemente obliga a las organizaciones comunitarias a realizar la evaluación, cuyos requisitos les ha hecho sentir agobiados y por ello el proceso se aborda como un “mal necesario”, sólo con el propósito de cumplir con los requerimientos del organismo financiador.

En este sentido, se sugiere que como parte de la fase de formación básica, se incluyan no sólo los conceptos y enfoques de La Estrategia, sino también el componente evaluativo, que instale capacidades en los actores sociales locales que permitan la recolección de información cuantitativa y cualitativa; esta última, a través de talleres (grupos de discusión) periódicos, orientados sobre preguntas de monitoreo, que trasciendan la discusión sobre el logro de las metas propuestas y la ejecución de actividades planeadas, y avancen hacia la reflexión sobre la generación de diálogo y el debate, así como la perspectiva y posibilidades de emprender acciones colectivas.

De un lado, el monitoreo no se percibirá como una tarea “externa” a la dinámica de La Estrategia y al mismo tiempo ofrecerá pistas sobre las condiciones en las que el diálogo y el debate generado conducen efectivamente o no hacia el cambio social.

Así mismo, y dado que esta evaluación se realiza *ex post*, no se contó con información o evidencias más sólidas que permitieran contrastar las percepciones ofrecidas por los actores sociales locales sobre el diálogo, el debate y la acción colectiva, puesto que hasta el momento es claro que los mayores esfuerzos del proceso se centraron en el componente de eduentretenimiento, que de acuerdo con Tufte (2005) puede considerarse como de segunda generación, y en ese sentido se comprende que la investigación de línea base y las

consultas en las regiones se orientaran a recabar información suficiente para la elección de las temáticas y diseño de los mensajes.

En ese sentido, aunque se reconoce de antemano su complejidad, se sugiere elaborar una línea de base de diseño mixto, a partir de la cual se pueda monitorear y evaluar el aporte a la *reflexión crítica* que en su objetivo explícito se propone generar La Estrategia, y que daría cuenta de la contribución de la misma en términos de su enfoque de cambio social con miras a generar conocimiento útil que aportaría al debate sobre su legitimidad, tanto en el ámbito académico como en las agencias financiadoras.

Igualmente, y de manera consecuente con el enfoque de cambio social que sustenta a La Estrategia, se recomienda la utilización de técnicas participativas y dialógicas que den un lugar de importancia a las percepciones que sobre el cambio tienen los actores sociales locales, tanto responsables de las actividades de movilización como a los públicos interlocutores. Esto se fundamenta en el principio expuesto que indica que el hacer preguntas sobre el cambio es fundamental para el cambio mismo y aprender de éste, se convierte en un proceso de reflexión que afecta nuestra forma de pensar y actuar para cambiar el futuro, lo cual convertiría al componente de M&E en una táctica más que fomenta el diálogo y el debate.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ángel, A. y Obregón, R. (2010). Un análisis crítico de las perspectivas de diálogo en la literatura sobre comunicación para el desarrollo y cambio social: abordajes y desafíos. Documento sin publicar.

Barranquero, A. (2006a). Comunicación y cambio social en España. Balance, escenarios y perspectivas. Sevilla: Ponencia IX Congreso IBERCOM.

Barranquero, A. (2006b). Reclamando voces. Contribución latinoamericana a la comunicación para el cambio social. *En Redes.com No. 3*.

Barranquero, A. (2011). Latinoamericanizar los estudios de comunicación. De la dialéctica centro periferia al diálogo interregional. En revista *Razón y Palabra No. 75*. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3689974>

Beltrán, C. (2010). Entre el otro desarrollo y el postdesarrollo. Ensayo sin publicar.

Beltrán, L. (1993). Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica. Una evaluación sucinta al cabo de cuarenta años. *IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo* (23 al 26 de febrero). Lima: Instituto para América Latina – IPAL. Disponible en: http://www.bantaba.ehu.es/sociedad/files/view/comunicacion_para_el_desarrollo_en_latino_america.pdf?revision_id=62744&package_id=33044

Blasco, T. y Otero, L. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: la entrevista. En *Nure Investigación No. 33*, marzo – abril. En

http://www.fuden.es/ficheros_administrador/f_metodologica/formet_332622008133517.pdf

Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós

Bush Radio (s.f). Disponible en <http://bushradio.wordpress.com/about>

Byrne, A. (2007). Working toward evidence – based process: evaluation that matters. *En Mazi No. 13. The Communication for social change report* (Noviembre). En <http://www.communicationforsocialchange.org/mazi-articles.php?id=356>

Byrne, A. (2008). Evaluating Social Change and Communication for Social Change: New Perspectives. *En Mazi No. 17. The Communication For Social Change Report* (Noviembre). En <http://www.communicationforsocialchange.org/mazi-articles.php?id=385>

Cadavid, A. (2006). Congreso mundial de comunicación para el desarrollo ¿Qué comunicación para cuál desarrollo? (Octubre 25 – 27) Roma: *Centro de competencia en comunicación para América Latina*.

<http://www.c3fes.net/docs/comunicaciondesarrollocadavid.pdf>

Casa de Cultura del Municipio de San Juan Nepomuceno (Bolívar)
<http://sanjuannepomuceno-bolivar.gov.co/mapa.shtml?apc=Myxx1-&x=2009394#mision>

Cohen, E. y Franco, R. (2006). *Evaluación de proyectos sociales*. 7ª edición. México: Siglo XXI Editores.

Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21 (S.F.).
<http://colectivolinea21.galeon.com/>

Consejería Presidencial de Programas Especiales (2005). Trayectorias. Para ejercer el derecho a vivir de otra manera. *Manual operativo*. En: <http://207.58.191.15:8180/xmlui/handle/123456789/104?show=full>

Correa, S., Puerta, A. y Restrepo, B. (1996). *Investigación evaluativa*. Bogotá: ICFES.

Deane, J. (2001). La comunicación para el cambio social: ¿por qué importa? En Gumucio, A. y Tufte, T. (Comp.) (2008). *Antología de comunicación para el cambio social* (pp. 821 – 822). La Paz: Plural Editores.

Del Valle, C. (2007). Comunicación participativa: aproximaciones desde América Latina. En *Redes.com*, No. 4. Universidad de Sevilla. Pp. 113 – 130. En http://www.comunicacionysaberescriticos.cl/Publicaciones/publicacion_centro_005.pdf

Alcaldía Municipal de San Juan Nepomuceno (2010). Informe de Gestión. En http://sanjuannepomuceno-bolivar.gov.co/apc-aa-files/38383063353435613637303431306365/Informe_D_Gobierno.pdf

Dos Santos, T. (2003). *La teoría de la dependencia. Balance y perspectivas*. Buenos Aires: Plaza y Janés.

Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. 1ª edición. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana. En: http://www.elperroylarana.gob.ve/phocadownload/alfredomaneiro/colonialidad_modernidad_descolonialidad/lainvenciondeltercermundo.pdf

Escudero, T. (2005 – 2006). Claves identificativas de la investigación evaluativa: análisis desde la práctica. En *Contextos Educativos*, vol. 8 – 9. Pp. 179 – 199. En <http://www.unirioja.es/servicios/sp/ej/contextos/infos/2091397.pdf>

Escudero, T. (2011). *La construcción de la investigación evaluativa. El aporte desde la educación*. 1ª Edición. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Figuroa, M., Kincaid, D.L., Rani, M. & Lewis, G. (2002). Communication for social change: an integrated model for measuring the process and its outcomes. *Communication for social change working papers series*. New York: The Rockefeller Foundation and Johns Hopkins University Center for Communication Programs.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*.

En: <http://www.ensayistas.org/critica/liberacion/varios/freire.pdf>

Giddens, A. (1997). *Las nuevas reglas del método sociológico*. 2ª edición. Buenos Aires: Amorrortu.

Giddens, A. (2003). *La constitución de la sociedad*. 1ª edición, 2ª reimpresión. Buenos Aires: Amorrortu.

Gray–Felder, D. & Deane, J. (1999). Communication for Social Change: A Position Paper and Conference Report. *Rockefeller Foundation*. January 1999. En <http://www.communicationforsocialchange.org/pdf/positionpaper.pdf>

Gumucio, A. (2001). *Making waves: stories of participatory communication for social change*. New York: Rockefeller Foundation Report.

Gumucio, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. En *Revista Investigación y Desarrollo*, Vol.12, No.1. Págs. 02–23.

Gumucio, A. (2006). Tiempo de milagros: tres retos de la Comunicación para el Cambio Social. *Ponencia para el seminario “Sin comunicación no hay desarrollo”* Lima, 24 al 26 de agosto. Centro de competencia en comunicación para América Latina. En: www.c3fes.net/docs/sincomunicacion1.pdf.

Gumucio, A. y Tufte, T. (2008). Raíces e importancia. Introducción a la Antología de Comunicación para el Cambio Social. En Gumucio, A. y Tufte, T. (Comp.) (2008). *Antología de comunicación para el cambio social* (pp. 16 – 45). La Paz: Plural Editores.

Gumucio, A. (24 de febrero de 2011). Comunicación para el cambio social. Clave del desarrollo participativo. *Conferencia*. Quito: CIESPAL – Unesco.

Observatorio de cultura política, paz, convivencia y desarrollo de los Montes de María (2010). *Estadísticas básicas del Municipio de San Juan Nepomuceno*. Programa de Desarrollo y Paz de los Montes de María. III Laboratorio de Paz. Universidad de Cartagena.

<http://www.observatoriomontesdemaria.org/userimagesobservatorio/file/ESTADISTICAS%20BASICAS%20SAN%20JUAN%20NEPOMUCENO.pdf>

Lennie, J. & Tacchi, J. (2011). United Nations Inter-agency resource pack on research, monitoring and Evaluation in communication for development – Part. I. (February). New York: United Nations Inter-agency Group on Communication for Development.

Marques de Melo, J. (1979). La comunicación en la pedagogía de Paulo Freire. En Gumucio, A. y Tufte, T. (Comp.) (2008). *Antología de comunicación para el cambio social* (pp. 278 – 292). La Paz: Plural Editores.

Mefalopulos, P. (2007). Participatory Communication. When the beginning defines the ending. *Glocal Times* (noviembre). Sweden: Malmo University. Consultado el 2/12/2011 <http://webzone.k3.mah.se/projects/gt2/viewarticle.aspx?articleID=123&issueID=15>

Mertens, D. y Chilisa, B. (2009). Mixed methods and social transformation. Cairo: African Association Evaluation. En: International Initiative for impact evaluation. http://www.3ieimpact.org/cairo_conference.html

Ministerio de Educación Nacional (S.F). Programa para la educación sexual y construcción de ciudadanía. En <http://www.mineducacion.gov.co/1621/propertyvalue-38519.html>

Ministerio de Cultura (2010). Compendio de Políticas Públicas. Política de cultura digital. Consultado en <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=36189&download=Y>

Morris, N. (2005). The difusión and partipatory models: a comparative analysis. En Hemer, O. y Tufte, T. (Eds).(2005). *Media and Glocal Change*. Buenos Aires: CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/media/12Chapter7.pdf>

Noëlle–Neumann, E. (1995). *La espiral del silencio*. Opinión pública: nuestra piel social. Barcelona: Paidós.

Oficina Territorial UNFPA en Montes de María (2010). Reporte del plan anual de trabajo. En http://www.unfpa.org.co/sipro/.../Oficina_Montes_Reporte_Anual_2010.d.

Obregón, R. (2009). Comunicación, desarrollo y cambio social. *Portal de la Comunicación/Institut de la Comunicació UAB*. Barcelona. En http://www.portalcomunicacion.com/uploads/pdf/49_esp.pdf

Parks, W., Gray-Felder, D., Hunt, J. & Byrne, A. (2005). ¿Quién mide el cambio? En Gumucio, A. y Tufte, T. (Comp.) (2008). *Antología de comunicación para el cambio social* (pp. 1160 – 1169). La Paz: Plural Editores.

Pérez, G. (Coord.). (1999). *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural: aplicaciones prácticas*. 4ª ed. Madrid: Narcea Ediciones.

Picado, X. (2002). Criterios para realizar evaluaciones de calidad. En *Revista de Ciencias Sociales*, vol. III, No. 097. Pp. 9 – 16.

Prieto, D. (1979). Relaciones sociales alternativas. En Gumucio, A. y Tufte, T. (Comp.) (2008). *Antología de comunicación para el cambio social* (p. 293). La Paz: Plural Editores.

Programadora CM& (2010). Agenda CM&: Una ruta se extiende en los Montes de María. En <http://normalsuperiormontesdemaria.blogspot.com/search?updated-min=2011-01-01T00:00:00-08:00&updated-max=2012-01-01T00:00:00-08:00&max-results=15>

Proppe, O. (1990). La investigación de la evaluación como una forma de potenciar el desarrollo en las escuelas y el profesionalismo de los profesores. En *Revista de Educación*, No. 293 (Septiembre – Diciembre). Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

Ramírez, M. (1986). Comunicación como si la gente importara: el reto de la comunicación alternativa. En Gumucio, A. y Tufte, T. (Comp.) (2008). *Antología de comunicación para el cambio social* (p. 497). La Paz: Plural Editores.

Reguillo, R. (1999). Anclajes y mediaciones del sentido. Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo. En *Revista Universidad de Guadalajara. No. 17*, invierno 1999 – 2000.

Riaño, P. (2000). Memorias Metodológicas. En: *Revista de Estudios Sociales No. 7. Colombianos en la Diáspora*. Pp 48 – 60. Bogotá: Universidad de Los Andes. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=81500706>

Rodríguez, C. (2004). De la Revolución Sandinista a las telenovelas: el caso de Puntos de Encuentro (Nicaragua). *Revista Investigación y Desarrollo*, vol.12, número 01, p.p 108-137.

Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá: ICFES.

Servaes, J. (1999). Comunicación para el desarrollo: tres paradigmas, dos modelos. *Revista Temas y Problemas de la Comunicación (2000). Año 8, Vol.10*. En http://www.unrc.edu.ar/insti/05/comu/temasyproblemas/pdf/temasyproblemas_10.pdf

Servaes, J. y Malikhao, P. (2007). Comunicación participativa ¿el nuevo paradigma? En revista *Redes.com* No. 4. Pág. 43 a 60. En <http://www.compolicas.org/redes/pdf/redes4/4.pdf>

Singhal, A. (2005). Dissemination vs. Dialogue: a false dichotomy. En *Mazi. The Communication for social change report (Noviembre)*. En

<http://www.communicationforsocialchange.org/mazi.php?id=5>

Soul City Institute for Health and Development Communication (s.f).

<http://www.soulcity.org.za/about-us/one-of-the-world2019s-top-social-and-behavioural-change-programmes/>

Tufte, T. (2005). El eduentrenamiento en la comunicación para el desarrollo. Entre el marketing y el empoderamiento. En Gumucio, A. y Tufte, T. (Comp.) (2008). *Antología de comunicación para el cambio social* (pp. 1017 – 1031). La Paz: Plural Editores.

Tufte, T. (2009). El eduentrenamiento: una estrategia comunicacional contra la violencia y los conflictos. En:

<http://www.seminariovirtual.org/DESAROLLO/materialdidactico/2EduentrenamientoDiaspositivas.pdf>

Waisbord, S. (2001). Family tree of theories, methodologies and strategies in development communication. Nueva York: Rockefeller Foundation. En

<http://www.communicationforsocialchange.org/pdf/familytree.pdf>

Weiss, C. (1978). *Investigación evaluativa: métodos para determinar la eficiencia de los programas de acción*. México: Editorial Trillas.

ANEXOS

ANEXO A. Documentos revisados

- Diagnóstico Municipio de San Juan. (2010). Informe elaborado por la RSA. Sin publicar.
- Estrategia de Eduentretenimiento y Movilización para el Cambio Social. Por el ejercicio de los DSR de adolescentes y jóvenes (2010). Documento sin publicar (17 de agosto).
- Fundación Imaginario. (2011a). Documento conceptual y metodológico para el monitoreo y evaluación. Informe de actividades a UNFPA. Convenio CO/5R/11A. (Enero). Documento sin publicar.
- Fundación Imaginario. (2011b). Estrategia de eduentretenimiento y movilización para el cambio social: por el ejercicio de los derechos humanos sexuales y reproductivos de adolescentes y jóvenes. Informe de actividades a UNFPA. Convenio CO/5R/11A. (Enero). Documento sin publicar.

ANEXO B. Personas participantes

EDUCACIÓN

- Aracelly Rodríguez Palmera (Docente de la Escuela Normal y Coordinadora general de la Estrategia)
- Pedro Mejía (Docente Escuela Normal)
- Dilia Mejía (Docente Escuela Normal)
- Profesora (Docente Instituto Técnico La Floresta)
- Profesora (Docente Instituto Técnico La Floresta)

CULTURA

- Juan Carlos Carmona (Director de la Casa de Cultura y Coordinador de Teatro y Televisión de la Estrategia)

ESTUDIANTES:

- Fredy Martínez (Presidente de la RSA – Teatro)
- Jenifer Caicedo (Teatro)
- Luz Estela Barrios (Teatro)
- Claudia García (Televisión)
- Jhan Carlos Guzmán (Televisión)
- Jesús Gabriel Villar (Televisión)
- Liseth Posso (Televisión)
- Erick Deulufeut (Televisión)
- Deivis Yepes (Televisión)
- Francisco Tapia (Televisión)
- Jhonatan Quintero (Televisión)
- Ana Montes (Televisión)

SALUD

- Fabiola Romero (Ex secretaria de salud municipal)
- Ana Mercedes Torres (Trabajadora social del Hospital Local San Juan)
- Patricia Carrasquilla (Médica responsable del Servicio de Salud Amigable)

ANEXO C. Taller investigativo

TALLER DE MEMORIA
EVALUACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN
Y MOVILIZACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL

San Juan Nepomuceno, 16 de noviembre de 2011

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

¿Qué cambios se reconocen en los individuos y en las instituciones luego de la estrategia?

OBJETIVO:

Recuperar la memoria de lo que ha sido el paso de la estrategia por San Juan Nepomuceno y reflexionar sobre los cambios que se han propiciado.

METODOLOGÍA:

Es un taller de memoria, cuyo dispositivo será la elaboración de una línea de tiempo, que relacionará el antes, el durante y el después de la Estrategia, tanto en las vidas de los participantes como en las instituciones o espacios desde donde se trabajó con la estrategia.

El eje de la memoria será la Estrategia: Antes, durante y después, tanto en la vida personal como en la institucional, a través de las siguientes preguntas orientadoras

ANTES	DURANTE	DESPUÉS
¿Cuáles fueron los momentos clave en su vida y en la de la institución que les llevaron a vincularse al proceso de la Estrategia?	¿Cuáles fueron los momentos significativos para ustedes (personales e institucionales) durante la implementación de la Estrategia? ¿Por qué?	¿De acuerdo con su criterio, qué ha cambiado (personalmente y en su institución) después de la Estrategia? ¿Cómo era antes y cómo es ahora? (diálogo, debate, acción colectiva) ¿Qué aspecto de la estrategia contribuyó con esto?



Criterios de respuesta:

1. Vamos a recordar hechos o momentos, sin reflexionar, sin opinar sobre el hecho, sólo describir.
2. Elegir únicamente entre 5 y 6 momentos entre el antes y el durante
2. Escoger los momentos especiales, es un trabajo es individual
3. Plenaria del antes, luego plenaria del durante y luego plenaria del después.
4. Reflexión sobre los cambios y posibilidades que tienen a futuro.
5. Comentarios generales y sobre la metodología.

ANEXO D. Guía de entrevistas

Las entrevistas que se realizaron de manera individual también tuvieron las mismas preguntas orientadoras del taller:

ANTES

¿Cuáles fueron los momentos clave en su vida y en la de la institución que les llevaron a vincularse al proceso de la Estrategia?

DURANTE

¿Cuáles fueron los momentos significativos para ustedes (personales e institucionales) durante la implementación de la Estrategia? ¿Por qué?

DESPUÉS

¿De acuerdo con su criterio, qué ha cambiado (personalmente y en su institución) después de la Estrategia?

¿Cómo era antes y cómo es ahora? (diálogo, debate, acción colectiva)

¿Qué aspecto de la estrategia contribuyó con esto?